



Apuntes Legislativos

PODER LEGISLATIVO DEL ESTADO DE GUANAJUATO

Sexagésima Primera Legislatura
2009-2012

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES LEGISLATIVAS

57
CONCUBINATO



Supervisión de edición:
Lic. Alfredo Sainez Araiza.

Diseño y edición de interiores:
Natalia Ivonne Lara Rivera

“CONCUBINATO”

LXI LEGISLATURA
H. CONGRESO DEL ESTADO DE
GUANAJUATO

© Por esta edición: Instituto de
Investigaciones Legislativas
Callejón de la Condesa Núm. 7
Centro. C.P. 36000. Guanajuato. Gto.,
México
Tel. 01 (473) 102-00-00 extensiones
6074, 6075 y 6080
www.congresogto.gob.mx

Primera edición, 2011-12-15
Año 8, Número 57
ISBN:970-9784-00-5

Impreso en México / Printed in México

Esta publicación no puede ser reproducida, incluyendo el diseño de la cubierta y de páginas interiores, ni todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma, ni por ningún medio, sea mecánico, foto químico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo solicitado por escrito y autorizado por el Instituto de Investigaciones Legislativas del H. Congreso del Estado de Guanajuato.





MESA DIRECTIVA
Primer Periodo Ordinario
Tercer Año

Dip. Alejandro Rangel Segovia
PRESIDENTE

Dip. Bricio Balderas Álvarez
VICEPRESIDENTE

Dip. Luxana Padilla Vega
PROSECRETARIA

Dip. Diego Sinhué Rodríguez Vallejo
PRIMER SECRETARIO

Dip. David Cabrera Morales Olivares
SEGUNDO SECRETARIO

JUNTA DE GOBIERNO Y COORDINACIÓN POLÍTICA

Dip. Gerardo Trujillo Flores
Presidente

Dip. Héctor Hugo Varela Flores
Vicepresidente

Dip. David Cabrera Morales

Dip. José Luis Barbosa Hernández

Dip. Eduardo Ramírez Pérez

Dip. Héctor Astudillo García

SECRETARÍA GENERAL
Lic. Salvador Márquez Lozornio

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES LEGISLATIVAS

Lic. Tomás Bustos Muñoz
DIRECTOR GENERAL

Lic. Aarón Soto Martínez
COORDINADOR DE PROMOCIÓN Y FORMACIÓN LEGISLATIVA

Lic. Alfredo Sainez Araiza
COORDINADOR DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO LEGISLATIVO

¡Expresate!



Pluma libre

Nos interesa tu opinión,
Participa y comparte tus
conocimientos!!!

Esperamos tu valiosa colaboración con *Apuntes Legislativos*, solo realiza la redacción de un tema que te interese sobre la vida legislativa del estado Guanajuato, o preséntala en la Coordinación de Investigación y Desarrollo Legislativo del Instituto de Investigaciones Legislativas del Congreso del Estado de Guanajuato. Callejón de la Condesa No. 7, Zona Centro, C.P. 36000, Guanajuato, Gto., teléfono: 01(473)1020000 extensiones 6074,6075 y 6080, o puedes enviarla a las siguientes direcciones de CORREO electrónico:

✉ tomasbustos@congresogto.gob.mx

✉ asainez@congresogto.gob.mx

Índice

	Pag.
Presentación	7
I. Discurso de bienvenida.....	9
Luis Gerardo Gutiérrez Chico.....	9
II. REGULACIÓN DEL CONCUBINATO EN EL CÓDIGO CIVIL PARA EL ESTADO DE GUANAJUATO	12
Almendra Frías Diosdado	12
INTRODUCCIÓN.....	12
FAMILIA.....	13
a) Definición de la familia.....	13
b) Concepto biológico, sociológico y jurídico	13
DERECHO DE FAMILIA	13
a) Definición	13
b) Regulación Jurídica.....	14
c) Fuentes de la familia	14
EL CONCUBINATO	15
a) Definición de concubinato	15
b) Antecedentes del concubinato.....	15
1) Roma	16
2) España.....	17
3) México.....	18
i) Época prehispánica	18
ii) Época colonial	19
iii) México independiente	19
iv) Época post-revolucionaria	19
c) Naturaleza del concubinato	20
d) Efectos del concubinato	20
INCORPORACIÓN Y REFORMA RELATIVA AL CONCUBINATO EN EL CÓDIGO CIVIL PARA EL ESTADO DE GUANAJUATO	20

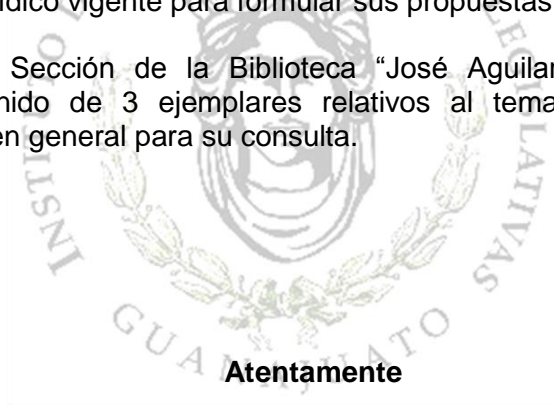
a) Concubinato en determinadas Entidades Federativas de la República Mexicana	20
b) Situación del concubinato en el Estado de Guanajuato	24
c) El concubinato en el Código Civil para el Estado de Guanajuato.....	24
d) Incorporación y reforma del concubinato en el Código Civil para el Estado de Guanajuato.....	28
CONCLUSIONES	33
BIBLIOGRAFÍA	34
LEGISLACIÓN	34
JURISPRUDENCIA	35
III. CONCUBINATO, REALIDAD JURÍDICA.....	36
Eustasio Guerrero León	36
INTRODUCCIÓN	36
DEFINICIÓN DE CONCUBINATO	37
ANTECEDENTES DEL CONCUBINATO	37
a) Roma	37
b) España	38
c) México	39
CONCUBINATO DERECHOS Y OBLIGACIONES	39
a) Ley federal del trabajo	39
b) Ley del seguro social.	40
c) Ley agraria.....	41
d) Código civil y procesal de Guanajuato	42
f) Tesis.	43
g) Estadística.....	53
CONCLUSIONES	56
IV. concubinato en textos	57
Gloria del C. Hernández Morales	57

Presentación

El concubinato es una relación entre un hombre y una mujer –sin haber contraído matrimonio–, que está presente en nuestros tiempos y nos concita a la reflexión seria y profunda sobre su regulación jurídica en materia civil.

En este contexto, en *Apuntes Legislativos* reproducimos de manera literal el discurso de bienvenida a cargo del diputado Luis Gerardo Gutiérrez Chico en el marco del Foro de Consulta sobre Iniciativa de Reformas, Derogaciones y Adiciones a diversos artículos del Código de Procedimientos Civiles y de la reforma a la Ley sobre el Uso de Medios Electrónicos y Firma Electrónica para el Estado de Guanajuato. A la par, tratamos el tópico del concubinato, sin menoscabo de agradecer la valiosa colaboración con ¡Pluma Libre! de los jóvenes profesionistas Almendra Frías Diosdado y Eustasio Guerrero León, quienes, respectivamente, abordan la *regulación del concubinato en el Código Civil para el estado de Guanajuato* y el *Concubinato, realidad jurídica*. Ambos ensayos parten del análisis del contexto y del marco jurídico vigente para formular sus propuestas de modificación.

Finalmente, en la Sección de la Biblioteca “José Aguilar y Maya”, se describe sucintamente el contenido de 3 ejemplares relativos al tema, mismos que están a disposición del público en general para su consulta.



Atentamente

Coordinación de Investigación y Desarrollo Legislativo



I. DISCURSO DE BIENVENIDA

Luis Gerardo Gutiérrez Chico¹



Buenos días:

Magistrada María Raquel Barajas Monjarás, Presidenta del Supremo Tribunal de Justicia y del Consejo del Poder Judicial del Estado de Guanajuato.

Diputado Bricio Balderas Álvarez.

Diputado David Cabrera Morales,

Diputado Francisco Amílcar Mijangos Ramírez.

Diputado Eduardo López Mares.

Compañera Diputada María Elena Pérez Sandi Plascencia.

Magistrados que nos hacen el honor de acompañarnos.

Abogados. Académicos y Maestros que nos distinguen con su presencia.

Presidentes de Colegios.

Señoras y señores:

¹El día 21 de octubre de 2011, en la sede del Palacio Legislativo, en la ciudad de Guanajuato, Guanajuato, se declaró formalmente inaugurado el Foro de Consulta sobre Iniciativa de Reformas, Derogaciones y Adiciones a diversos artículos del Código de Procedimientos Civiles y de la reforma a la Ley sobre el Uso de Medios Electrónicos y Firma Electrónica para el Estado de Guanajuato.

Permítanme darles la más cordial de las bienvenidas a este histórico recinto legislativo, la Casa del Pueblo, con motivo de la realización de este Foro de Consulta para la recepción de propuestas, comentarios y observaciones con respecto al contenido de la iniciativa de reformas, derogaciones y adiciones a diversos artículos del Código de Procedimientos Civiles para el Estado de Guanajuato.

Así como de la reforma a la Ley sobre Uso de Medios Electrónicos y Firma Electrónica para el Estado de Guanajuato, suscrita de manera conjunta por los diputados integrantes de la Junta de Gobierno y Coordinación Política, así como por las magistradas y magistrados del Supremo Tribunal de Justicia del Estado.

El concepto de familia en el ámbito de derecho, nos lleva a la institución histórica y jurídica más arraigada en la profundidad de los albores de la humanidad. Rasgar el velo implica ver sin perjuicios, prescindiendo de los paradigmas y preconcepciones ideológicas.

La familia no es solo un núcleo generador de vida, sino también apoyo y sustento material de cada uno de sus componentes, y no solo de los nuevos seres que haya engendrado, sino también de sus propios elementos creadores.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural y fundamental de la sociedad y establece que tiene derecho a la protección de la sociedad y del estado.

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, reconoce este derecho y los tutela judicialmente de manera efectiva dentro del artículo 4º y 16 constitucional.

Dicha protección a este núcleo de la sociedad en tiempos de cambio como los actuales, debe hacerse regido bajo los principios de oralidad, publicidad, concentración, continuidad e inmediación.

Debe adecuarse y fortalecerse, que procure la especialización de los encargados de orales, que privilegien la búsqueda de soluciones alternativas o colaborativas y así dotarlos de mayor celeridad y certeza para la solución de los conflictos.

Estamos convencidos que la oralidad en los procesos judiciales, brinda modernidad y procura un mejor desempeño en el desarrollo jurisdiccional. Permitiendo con ello, cumplir con el mandato constitucional de manera de impartir una justicia pronta y expedita.

La iniciativa a la que hoy nos referimos, presentada ante el Pleno de la LXI Legislatura del Congreso del Estado, el pasado 31 de agosto, considera la implementación y uso de los medios electrónicos como coadyuvantes en la actividad jurisdiccional; y es que al irse integrando estos medios a nuestra vida diaria, deben también ser tomados en consideración dentro de la normatividad civil, para de manera formal participar en los procedimientos que nos llevarán a la obtención de la impartición de justicia pronta y expedita, permitiendo el desahogo y la agilización del proceso legal correspondiente.

Así como la integración de la oralidad en materia Civil a través de la creación de un Libro Sexto denominado: «De los Juicios Orales», a fin de privilegiar la atención de la justicia civil en materia familiar, a través de la concentración, celeridad e inmediatez en la celebración de las audiencias.

Con este antecedente, es que el Congreso del Estado, desea escuchar las diversas opiniones emanadas de la sociedad en torno a esta iniciativa, destacándoles que la Comisión de Justicia, abre el dialogo y la interacción con la ciudadanía para estudiar dichas aportaciones y que se unan al trabajo de este análisis y discusión del Proyecto de Dictamen que tendrá como encomienda la Comisión.

Tengan la seguridad de que estas ponencias, comentarios, aportaciones serán valoradas en su real intensidad y tomadas en cuenta por la comisión.

Es importante para nosotros la participación de todas y de todos, porque además de ser un insumo retro alimentador, es una oportunidad para tomar parte en un tema cuyo fin último es la protección y la salvaguarda de la familia, de cuyo buen funcionamiento, cordialidad y respeto depende la funcionalidad de la sociedad.

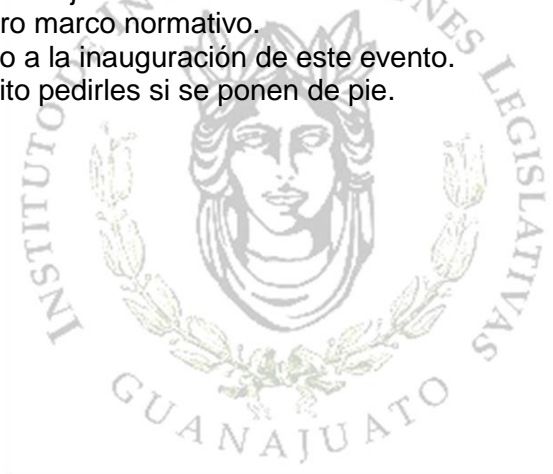
En términos de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, se reconoce a la familia como «el elemento natural y fundamental de la sociedad y debe ser protegida por la sociedad y sobre todo por el Estado».

Por ello mismo, este importante grupo social es portador de ciertos derechos específicos, no otorgados ni concebidos, sino reconocidos por la autoridad y contenidos en la legislación; derechos originarios e innatos, ya que su nacimiento no depende de la voluntad de un miembro de la familia o de ésta; son vitalicios, imprescriptibles e inembargables.

Resalto el trabajo de mis compañeros al interior de la Comisión de Justicia, por la propuesta de este Foro, por fomentar esta cultura de participación reciproca entre sociedad y legisladores, en construir juntos este nuevo modelo de la familia, anteproyectos de reestructuración de nuestro marco normativo.

Daremos ahora paso a la inauguración de este evento.

Por lo que me permito pedirles si se ponen de pie.



II. REGULACIÓN DEL CONCUBINATO EN EL CÓDIGO CIVIL PARA EL ESTADO DE GUANAJUATO

Almendra Frías Diosdado²

INTRODUCCIÓN

El presente estudio va dirigido a hacer un análisis de la figura del concubinato, misma que no se encuentra regulada de manera específica en el Código Civil para el Estado de Guanajuato, por lo cual se propone adicionar un apartado específico que hable y norme al concubinato, así como la modificación de algunas de las disposiciones jurídicas que tienen impacto en el concubinato.

Hasta hace poco tiempo el concubinato era mal visto dentro de la sociedad mexicana, para ella lo único válido era el matrimonio, si una pareja se unía sin llevar a cabo este acto jurídico eran separados por parte de las personas que formaban el entorno en el que se desenvolvían, discriminándolos y tachándolos de inmorales. Lo anterior ha ido cambiando radicalmente, sobre todo en esta época en que existe más apertura y pluralidad de ideología, opinión y religión, porque no debemos olvidar que uno de los grandes factores que contribuyeron a que no se aceptara el concubinato en la sociedad fue la religión, pero ello no debe mantenernos ajenos a la realidad, es decir, seguir negándonos a que exista el concubinato, es bien sabido que muchas parejas están tomando como opción esta figura para formar una familia, la cual es sumamente válida, ya que nada tiene de inmoral que dos personas se unan para formar una familia sin que exista de por medio la celebración del acto jurídico que lleva por nombre matrimonio, ya que cada individuo es libre de decidir la forma en que quiera establecer su familia, siempre y cuando no se dañe a terceros, y con el concubinato a nadie se perjudica.

Consecuentemente pasemos al estudio del presente trabajo para tener un mejor entendimiento y repercusiones que tiene en la sociedad el concubinato.

² Licenciada en Derecho.

FAMILIA

a) Definición de la familia

Para poder tener una mejor comprensión del estudio realizado en el presente trabajo, debemos comenzar por definir lo que es la Familia, a la que se le considera como la célula primaria de la sociedad, no olvidando que existen más y diversas acepciones de ella.

Atendiendo a lo expuesto en su obra Derecho Familiar, Guillermo A. Ogarrio Saucedo señala que deriva del latín “Familia, de famulus. A su vez la voz latina famulus deriva del osco famel, que quiere decir siervo, y más remotamente del sánscrito vama, que significa habitación, casa” (Ogarrio Saucedo, 2001, pág. 1), por consiguiente significa, “el conjunto de personas y esclavos que moraban con el señor de la casa.” (Chávez Ascencio, 2003, pág. 231).



b) Concepto biológico, sociológico y jurídico

El concepto biológico de la familia consiste en el “grupo constituido por la primitiva pareja y sus descendientes, sin limitación” (Baqueiro y Buenrostro, 2001, pág. 8); en concepto sociológico se le define como “la institución social formada por los miembros vinculados por lazos sanguíneos, y los individuos unidos a ellos por intereses económicos, religiosos y de ayuda” (Baqueiro y Buenrostro, 2001, pág. 8); por lo que al concepto jurídico respecta “la considera a partir de la pareja, sus descendientes y ascendientes y, cuando descienden del mismo progenitor, incluye a los parientes colaterales hasta el cuarto grado.” (Baqueiro y Buenrostro, 2001, pág. 8)

Como podemos observar los tres conceptos señalados son distintos entre sí, pero atendiendo al concepto jurídico vemos que éste atiende sobre todo a derechos y obligaciones que se crean dentro de los ordenamientos legales.

DERECHO DE FAMILIA

a) Definición

“Regulación jurídica de los hechos biosociales derivados de la unión de los sexos a través del matrimonio y el concubinato y la procreación de los hijos por la institución de la filiación.” (Baqueiro y Buenrostro, 2001, pág. 10)

b) Regulación Jurídica.

El derecho familiar ha sido y sigue siendo en el Estado de Guanajuato, una parte del derecho que se encuentra inmerso en el Código Civil, dentro del Libro Primero de las Personas; a lo que cabe señalar que existe actualmente la necesidad de darle autonomía al Derecho de Familia y separarlo del Código Civil, creando en consecuencia un Código autónomo, que atienda únicamente la regulación de las relaciones familiares, y que al igual que en materia sustantiva, ocurra lo mismo dentro del campo procesal, instaurando no solamente un ordenamiento jurídico en esta parte del derecho, sino que también se dé la creación de Tribunales especializados en materia familiar y que se ocupen de resolver únicamente los casos que atañen a relaciones familiares.

Es bien sabido que en varias Entidades Federativas se ha creado Legislación y Tribunales exclusivos para el Derecho de Familia, tal es el caso de Michoacán, Hidalgo, Morelos, Zacatecas y San Luis Potosí, situación que los va colocando poco a poco a la vanguardia respecto a la regulación de las situaciones familiares que se originen en esos Estados.

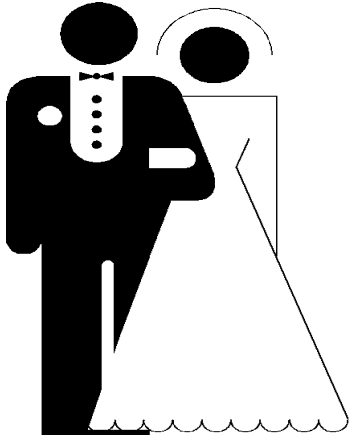
Al pretender la creación y autonomía del Derecho de Familia en el Estado de Guanajuato, se busca que los jueces se capaciten y se enfoquen única y exclusivamente a asuntos familiares, que los mismos ya no se encuentren en conocimiento de problemas civiles que implican conflictos entre particulares que no tienen injerencia en la Familia, tal es caso de asuntos reivindicatorios, rescisiones de contratos, etcétera, consecuentemente en Guanajuato se debe luchar para que el Derecho de Familia tenga autonomía y hacer que se cumplan los requisitos que para ello se exigen, los que en palabras de Edgar Baqueiro Rojas y Rosalinda Buen Rostro Báez son los siguientes:

- “1.- Independencia doctrinal, en cuanto se imparta cursos y existan tratados específicos sobre la materia;
- 2.- Independencia legislativa, en tanto existan ordenamientos especiales para regularla (leyes, códigos) y
- 3.- Independencia judicial, en lo que se refiere a la creación de tribunales propios, procedimiento especial y jueces dedicados exclusivamente a ella.” (Baqueiro y Buenrostro, 2001, pág. 12)

Guanajuato debe buscar ir a la vanguardia en disposiciones relativas al Derecho de Familia, y no solo por el hecho de copiar o adaptar modelos legislativos de otras Entidades Federativas, sino atendiendo a la importancia que debe dársele a la familia y a las situaciones y problemática que de ella surgen, sin dejar de lado el hecho de que en la actualidad existen disciplinas académicas y doctrina que se enfocan única y exclusivamente a esta parte del Derecho, lo que deja ver el beneficio de la separación del Derecho de Familia del Código Civil, así como su independencia tanto legislativa como en cuestión de Impartición de Justicia, refiriéndome a Tribunales Familiares exclusivamente.

c) Fuentes de la familia

Ahora bien, y a fin de darle seguimiento al tema que nos ocupa en el presente trabajo, vamos a analizar lo relativo a las fuentes de la Familia.



Se establecen tres grandes conjuntos de fuentes de la familia:

“1.- Las que implican a la unión de los sexos, como el matrimonio y concubinato.

2.- Las que implican a la procreación, como la filiación matrimonial y extramatrimonial y la adopción.

3.- Las que implican a las instituciones familiares en términos de asistencia como la tutela y el patrimonio familiar”. (Baqueiro y Buenrostro, 2001, pág. 10)

Con lo establecido dentro del presente capítulo podemos tener una idea clara de lo que es la Familia, lo que implica y su importancia dentro de la sociedad, así como la necesidad de una regulación y creación de tribunales dirigidos exclusivamente a esta figura, y siendo el Concubinato una de las fuentes de donde se deriva la Familia, pasaremos ahora al siguiente apartado que se ocupará del estudio de esta figura, la cual es materia fundamental en el presente trabajo, y que nos ayudará a tener una mejor comprensión de la finalidad que se busca con el presente estudio.

EL CONCUBINATO

a) Definición de concubinato

El concubinato se define como “la vida en común por un tiempo determinado, razonablemente prolongado y cuyo mínimo suele fijarse por la ley, que un hombre y una mujer en nuestro medio llevan a cabo, sin haber contraído matrimonio, por la que forman una familia, con o sin descendencia y a la vista de la comunidad.” (Domínguez Martínez, 2008, pág. 413)

b) Antecedentes del concubinato

El concubinato ha pasado por diversos momentos en los cuales el enfoque que se le ha dado ha sido distinto, en la obra El Concubinato de Héctor Benito Morales Mendoza basándose en Rafael Rojina Villegas señala los siguientes criterios por los que ha sido visto el concubinato:

“a) Considerar al concubinato como un estado ajurídico, en el cual se originen por completo las relaciones nacidas del mismo, es decir mantenerlo al margen de la ley.

b) Prohibir el concubinato, criterio marcado en el derecho canónico llevado hasta el extremo de considerarlo como un delito de naturaleza más grave que la fornicatio, llegando a excomulgar a los concubinos y usando la fuerza pública para romper tales uniones.

c) Tomar en cuenta al concubinato como estado jurídico pero sólo en relación con los hijos, para su protección.

d) Reconocer el concubinato como una unión de grado inferior regulándolo jurídicamente.

e) Equiparar al concubinato con el matrimonio mediante decisión de los Tribunales o por medio de su registro, o bien guardando algunos requisitos señalados en la ley.” (Morales Mendoza, pág. 218)

De lo anterior encontramos que el concubinato se le trata de diferente forma, ha ido de la indiferencia a la equiparación con el matrimonio, actualmente en México algunas Entidades Federativas han creado disposiciones en las que incluso se establecen trámites ante autoridades para que pueda surtir efectos el concubinato, haciéndolo semejante al matrimonio, ahora bien, para que exista un mayor entendimiento de la evolución que ha tenido el concubinato se hará el estudio correspondiente a diversas etapas históricas por las cuales ha pasado esta figura jurídica.

1) Roma

El pueblo de Roma unió la religión con parte de su organización social, consecuentemente en lo que a la familia toca, la mujer casada pasaba del culto de su familia al de su esposo, por lo que su sistema familiar fue patriarcal y monogámico, el poder le pertenecía absolutamente al padre, sin embargo esta sociedad romana permitió otras formas de unión para constituir el núcleo familiar; las que en principio quedaban al margen de la ley y posteriormente se consideraron dentro del campo jurídico, como sucedió con el concubinato. En la época de la Monarquía, se separaron las potestades civiles y religiosas en el reinado de Numa Pompilio, situación que se considera antecedente para que en el futuro se pudiera regular el concubinato; durante el periodo de la República solamente los patricios podían celebrar matrimonio religioso, excluyendo de este derecho a los plebeyos y esclavos ya que se consideraba que éstos no tenían antepasados comunes quedando excluidos de los privilegios políticos y religiosos, lo que posteriormente se institucionalizó, trayendo como consecuencia la clausura de las estirpes, hecho que repercutió en la organización familiar de las clases excluidas de las estirpes, al no poder llevar a cabo un rito religioso comenzaron a formarse uniones irregulares para poder formar una familia; en el Imperio la regulación del concubinato cambió, pasando de ser una unión ilícita a la elevación a la categoría de lícita consuetudo. (Morales Mendoza)

Dentro de las uniones lícitas que existieron entre los romanos se encontraba el matrimonio, el concubinato, matrimonio sine connubio y el contubernio, las que tuvieron por origen la diferencia de las clases sociales. (Morales Mendoza)

En lo que al matrimonio se refiere, atendiendo a lo expuesto por Héctor Benito Morales Mendoza citando a Gelacio Cermeño Tapia, era “una relación de hecho basada en la unión de un hombre y una mujer con *afectio maritalis*. No constituía una relación jurídica ni se exigía para su realización el cumplimiento de determinadas formalidades... El matrimonio no conllevaba la subordinación de la mujer al *pater familias*”, pues ésta se verificaba a través de la *manus*.” (Morales Mendoza, pág. 226)

Es hasta la época de Augusto que el matrimonio recibe la categoría de institución jurídica, cuyos requisitos era: posesión del *connubium*, edad núbil, consentimiento sin vicios de los cónyuges y de los *pater familia*, unión singular, no parentesco sanguíneo, igualdad en rango social, cumplimiento del *tempus luctus* en su caso y ausencia de tutela entre los cónyuges. (Morales Mendoza)

Por lo que respecta al concubinato Héctor Benito Morales Mendoza citando a José Santa Cruz Tejeiro, señala que era la “unión permanente entre personas de distinto sexo, las cuales no tienen la intención de considerarse como marido y mujer respectivamente.” (Morales Mendoza, pág. 226)

Los principales causas que dieron origen al concubinato en la sociedad romana de acuerdo a Héctor Benito Morales Mendoza citando a Bonfante, fueron: “las penas graves contra el *stuprum*,..., la prohibición de las nupcias entre senadores y libertas o mujeres de teatro, entre ingenuos y mujeres ignominiosas, entre gobernadores y mujeres de provincia, o también tal vez a causa de prohibirse el matrimonio en la clase de los militares”. (Morales Mendoza, pág. 227)

En virtud de la prohibición que existía en Roma para que personas de cualquier clase pudieran unirse con quienes ellos desearan produjo este tipo de unión, la que en principio era ilícita, pero que al desaparecer en el imperio las desigualdades jurídico-sociales llega a incorporarse dentro de la legalidad, cambiando a su vez la naturaleza de esta figura.

Cabe decir también que el concubinato no producía ningún efecto, los hijos nacidos dentro de esta unión eran cognados de la madre y sus parientes son los de su progenitora, ya durante el imperio a los hijos nacidos dentro de esta unión se les llamaba *liberi naturalis*, se les reconoce un lazo natural de unión con el padre quien podía legitimarlos; el matrimonio *sine connubio* tuvo su razón de ser debido a que se establecían familias formadas con parejas que no gozaban del estado de ciudadano, los hijos también son cognados de la madre y de sus parientes, sin embargo con el establecimiento de la igualdad jurídica esta figura cayó en desuso; por lo que respecta al *contubernio*, éste fue la unión entre esclavos, o de una persona libre con un esclavo, los hijos nacidos de padres que se encontraban en esta figura eran igualmente cognados de la madre. (Morales Mendoza)

2) España

Atendiendo a la obra *El Concubinato Actual en México* de Flavio Galván Rivera, encontramos que al concubinato en España se le conoció bajo la denominación de barraganía, este autor expone lo siguiente: “designando barragana a la mujer, cuya voz<<...etimología es discutible. Según las Partidas (Part. 4ª., Tít. XIV, Lib. I) procede de barra, vocablo árabe que significa fuera, y de gana, término latino que expresa ganancia, diciendo en conjunto “fuera de ganancia”, aludiendo a la no participación de los hijos habidos con barragana en los bienes del padre>>.”

La barraganía era una relación singular, como el concubinato romano; era incompatible, por ende, con otra relación igual y con el matrimonio.” (Galván Rivera, págs. 329-330)

3) México

Cuatro son las etapas que comprenden los antecedentes nacionales del concubinato.

i) Época prehispánica

Héctor Benito Morales Mendoza citando a varios autores establece lo siguiente:

“Poco y vago es lo que sabemos de los aspectos jurídicos de la cultura olmeca. La escasez de la figura femenina sugiere una sociedad en la que la mujer no gozaba de un status importante... de fuerte predominio del padre sobre la familia.

En el pueblo maya la base de la organización social se encuentra en el matrimonio monogámico de fuerte tradición exogámica, pero con tal facilidad de repudio que, con frecuencia se presentaba una especie de poligamia sucesiva junto a la cual podemos asegurar la presencia del concubinato.

...

Entre los aztecas “El padre es raíz y base de la familia, dice el texto de Sahagún, y en efecto todo el orden social azteca descansa en concepciones patrilineales. La mujer, al casarse, pasaba de su propio calpulli al de su marido, y al enviudar con hijos, se casaba generalmente con ella el hermano del muerto”. En consecuencia en esta cultura guerrera, la mujer no tenía igualdad de derechos.” (Morales Mendoza, pág. 244)

Para los aztecas de acuerdo a Héctor Benito Morales Mendoza citando a Lucio Mendieta y Núñez, el matrimonio era “un acto religioso que carecía de validez alguna cuando no se celebraba de acuerdo con las ceremonias del ritual; pero cuando se cumplía con éstas, se le consideraba como un lazo indisoluble”. (Morales Mendoza, pág. 245)

Los aztecas también reconocieron uniones parecidas al concubinato, las que se realizaban de dos maneras, una se condicionaba al nacimiento de un hijo y la segunda atendía a la voluntad de los que se unían sin autorización de la madre. (Morales Mendoza)

Héctor Benito Morales Mendoza citando a Alfredo López Austin señala que “La Ley reconocía la unión de concubinario y concubina cuando éstos tenían mucho tiempo de vivir juntos y con fama pública de casados, considerando adúlteros a la mujer que violaba la fidelidad a su compañero y al hombre que tenía relaciones sexuales con ella, y eran castigados con la pena de muerte.” (Morales Mendoza, pág. 245)

Una de las causas generadoras del concubinato en esta cultura indígena, era el gran costo económico que implicaba celebrar un matrimonio, razón por la cual se optaba por unirse en concubinato. (Morales Mendoza)

ii) Época colonial

Debido a la conquista que hicieron los españoles, en México se dieron transformaciones en el ámbito jurídico, dando como resultado la Recopilación de Leyes de los Reinos de las Indias, documento en el cual se hacía alusión al concubinato llamándolo amancebamiento y del cual no se hizo mucha regulación, sin embargo se le consideraba un delito. (Morales Mendoza)

iii) México independiente

A lograr México su independencia inicia el proceso de elaboración de leyes propias del país, en ellas hubo intervención de la iglesia católica, razón por la cual no era bien visto el concubinato.

En el siglo XIX las disposiciones acerca del concubinato eran mínimas, ya que como se señaló anteriormente no era bien visto, lo que se puede observar con el hecho de la existencia de diferentes calidades de hijos dependiendo de la unión que tuvieran sus padres, existían hijos legítimos, naturales, espurios, incestuosos (Morales Mendoza), y éstos eran registrados atendiendo al vínculo que tuvieran sus padres, sin dejar de lado la existencia de disposiciones especiales para cada calidad de hijo, por lo que existía un trato discriminatorio para las personas que no nacieran dentro de un matrimonio, normatividad jurídica que como señalamos ya, se vio influenciada por la iglesia católica, institución para la cual la única unión válida de un hombre y una mujer es el matrimonio.

iv) Época post-revolucionaria

Las disposiciones siguieron en el mismo sentido, no se le dio mucha importancia al concubinato, no es sino hasta finales del siglo XX cuando comienzan a vislumbrarse cambios en la sociedad mexicana, tanto económicos, religiosos e ideológicos, que trajeron como consecuencia una transformación en la legislación, cambios que a la fecha se siguen dando.

c) Naturaleza del concubinato

El concubinato es una institución jurídica ya que reúne las características que le dan esta calidad, las instituciones jurídicas son conjuntos de disposiciones normativas, tienen autonomía y buscan un fin en específico (Galván Rivera), consecuentemente el concubinato es una figura jurídica que en el Estado de Guanajuato merece ser objeto de regulación jurídica precisa dentro de la legislación, el concubinato es una realidad que no debemos dejar de lado, por lo que merece ser atendida de manera específica de acuerdo a sus características.

Ahora bien de acuerdo al estudio realizado en el presente trabajo cabe señalar que en el concubinato se establecen los siguientes elementos que son la esencia del mismo, uno es la convivencia de dos personas heterosexuales, estable, permanente y pública, segundo la finalidad de formar una familia, tercero esa unión es libre de formalidades, cuarto la singularidad de la pareja, ausencia de impedimento para contraer matrimonio y en su caso existencia de hijos, y cabe también agregar el elemento de la temporalidad, el cual en las legislaciones actuales es variable. (Domínguez Martínez, 2008)

d) Efectos del concubinato

Los efectos que produce el concubinato son entre los concubinos y respecto de los hijos.

Respecto de los hijos existe la obligación de proporcionar alimentos en virtud del vínculo de parentesco que se tiene debido a la procreación, es obligación de los concubinos proporcionar lo necesario a sus hijos para que tengan un desarrollo adecuado.

Ahora bien entre los concubinos se establece el deber de la fidelidad, independientemente que no se haya celebrado un matrimonio, es una característica esencial del concubinato mantener una sola pareja ya que la finalidad de esta figura es la creación de una familia, por lo que el adulterio va contra la naturaleza de ambas figuras, de igual forma existe el deber de apoyarse mutuamente así como brindarse alimentos de manera recíproca, el derecho de cohabitación y deberes sexuales. (Galván Rivera)

INCORPORACIÓN Y REFORMA RELATIVA AL CONCUBINATO EN EL CÓDIGO CIVIL PARA EL ESTADO DE GUANAJUATO

a) Concubinato en determinadas Entidades Federativas de la República Mexicana

Para la realización de este trabajo se tomaron en cuenta diversos ordenamientos que tratan del concubinato, sin embargo en el presente estudio solamente se analizarán los Códigos Civiles del Distrito Federal, así como los de los Estados de Oaxaca, Querétaro, Quintana Roo y Sinaloa, la Ley para la Familia del Estado de Hidalgo, así como los Códigos

Familiares de Michoacán, Morelos, San Luis Potosí y Zacatecas, los cuales contienen disposiciones relativas al concubinato.

Los ordenamientos jurídicos señalados en el párrafo que precede al hacer referencia al concubinato especifican derechos y obligaciones para los concubinos, siendo de manera común en todos el establecimiento de normas que regulen el tiempo que debe durar la unión para poderse considerar concubinato, la existencia de descendencia, finalidad de la unión, ausencia de impedimentos para contraer matrimonio, situaciones relativas a alimentos, consistentes en obligación y derecho existente de manera recíproca entre los concubinos así como para los hijos en caso de haberlos, disposiciones que establezcan presunciones para poder determinar quiénes son considerados hijos de concubinato, normas relativas al parentesco y filiación, así como lo relativo a la violencia intrafamiliar y sucesiones.

A continuación se establecerán las características específicas con que se regula el concubinato en las legislaciones de los Estados señalados anteriormente, distinguiéndose de manera específica entre cada uno de ellos.



En el Distrito Federal, dentro del Código Civil se regula el Concubinato de manera concreta en los artículos 291 BIS al 291 QUINTUS, este ordenamiento contempla la figura del parentesco por afinidad cuando existe concubinato, a su vez da el derecho a los concubinos para poder adoptar como pareja bajo esta figura.

El Código Civil para el Estado de Querétaro contempla un capítulo en específico relativo al concubinato que va del artículo 273 al 275, señala que los bienes adquiridos durante el concubinato se registrarán por la comunidad de bienes, por lo que respecta a los derechos y obligaciones de los concubinos remite a las disposiciones aplicables al matrimonio, por lo que parece equipara esas figuras, de igual forma otorga el derecho a los concubinos para adoptar bajo esta figura e introduce una forma novedosa consistente en la adopción de embriones, a la cual pueden acceder los concubinos.

El Código Civil para el Estado de Quintana Roo regula de manera específica al concubinato en los artículos 825 BIS al 825 QUATER, sin dejar de lado otras disposiciones que hacen referencia a él dentro del Código Civil, en este capítulo se contienen disposiciones que remiten a apartados de alimentos, sucesiones.

El Código Civil para el Estado de Oaxaca no contempla un capítulo que hable en sí del concubinato, se habla de esta figura en disposiciones que se encuentran dispersas por todo el Código Civil, sin embargo su forma de regulación llama mucho la atención.

De la lectura que se haga a este Código Civil se desprende que en el Estado de Oaxaca aún no se aprueba del todo el concubinato, tal como lo marca el artículo 143 que menciona que el Estado procurará que los que vivan en concubinato contraigan matrimonio, para lo cual realizará campañas permanentes para ese fin.

Dentro de las disposiciones relativas a la sucesión de los concubinos se señala que debieron haber pasado 5 años inmediatos anteriores a la muerte del autor de la sucesión para poder heredar o que en su caso hayan tenido hijos, sin embargo llama la atención que dejan de lado este lapso de tiempo y que independientemente de que no haya transcurrido ese periodo y que tampoco se hubiera tenido descendencia, tiene derecho a alimentos el concubino o concubina si no tiene bienes o está imposibilitado para trabajar.

El Estado de Sinaloa dentro de su Código Civil regula al concubinato de manera específica en los artículos 291 BIS al 291 QUATER. Asimila el parentesco por afinidad que surge del matrimonio a la figura del concubinato, así como se les permite adoptar bajo esta figura a los concubinos.

Los ordenamientos jurídicos que a continuación se señalarán son códigos o leyes creados exclusivamente para regular la materia familiar, siendo los de los Estados de Hidalgo, Michoacán, Morelos, San Luis Potosí y Zacatecas.

Ley para la Familia del Estado de Hidalgo regula el concubinato en los preceptos 143 al 147, sin dejar de lado artículos que regulan otras figuras pero que se relacionan con el concubinato.

En su Título Sexto regula la figura del concubinato, establece un periodo de tres años para que pueda surtir efectos; es de notar que esta ley señala que se expiden Actas de Concubinato por parte del Registro del Estado Familiar.

Esta Ley Familiar otorga el derecho a los concubinos a adoptar, pero para que pueda llevarse a cabo este acto forzosamente debe estar inscrito el concubinato en el Registro del Estado Familiar.

El Código Familiar para el Estado de Michoacán dentro de los artículos 290 al 294 establece el Concubinato, este Código otorga el derecho a los concubinos para adoptar como pareja y dicho ordenamiento jurídico contiene disposiciones tanto de orden sustantivo como procesales.

El Código Familiar para el Estado de Morelos contempla el concubinato en el artículo 65, establece la creación del parentesco por afinidad en el concubinato, teniendo un lapso de tiempo de cinco años para que surta sus efectos.

El Código Familiar para el Estado de San Luis Potosí habla del concubinato de manera específica dentro de los artículos 105 al 113, este ordenamiento establece varios periodos para que se le puedan dar efectos al concubinato, los que conviene resaltar, podemos entender que como regla general deben pasar tres años ininterrumpidos de manera pública y permanente, sin embargo este periodo se puede disminuir a dos años si esta unión se

llevó a cabo por medio de un rito indígena o religioso de manera pública, y finalmente la última que es común dentro de las legislaciones que contemplan el concubinato, la procreación de un hijo antes de los periodos señalados.

También puede observarse que en varias disposiciones legales relativas al concubinato remite a las que regulan el matrimonio.

El contenido de las donaciones entre cónyuges se aplica de igual forma a los concubinos, por lo que respecta a la regulación de los bienes de éstos en caso de separación marca que el concubino que cuide o administre los bienes del otro tendrá derecho al cincuenta por ciento de la utilidad o ganancia, y si el concubino administrador se dedicó al cuidado del hogar tendrá derecho a una indemnización mayor, así como el derecho a tener el cincuenta por ciento de la propiedad de los bienes muebles e inmuebles dedicados a la satisfacción de necesidades de la familia, siempre y cuando sean propiedad única y exclusivamente del otro concubino, y también se establece que el concubino que se haya dedicado principalmente al cuidado del hogar conservará el cien por ciento de los derechos de sus bienes que tenga en propiedad, destinados a la satisfacción de las necesidades de la familia.

En igual forma se les otorga el derecho a los concubinos para poder practicar las técnicas de reproducción humana asistida siempre y cuando existan causas de esterilidad o infertilidad.

El Código Familiar para el estado de Zacatecas habla del concubinato de manera específica dentro de los artículos 241 al 244.

Al concubinato se le da la categoría de matrimonio de hecho. Cuando los concubinos deciden terminar con el concubinato se les da el derecho de acudir ante una instancia de mediación del Poder Judicial para establecer los términos en que quedará la separación.

En cuanto al régimen de los bienes le da un trato semejante si se trata de matrimonio que de concubinato, estableciendo además que en cuanto a los gananciales que resulten del concubinato, provenientes del esfuerzo hecho por los concubinos en la administración de los bienes comunes o personales, que sirven para la satisfacción de las necesidades de la familia, corresponderá igual porción de los gananciales a los concubinos, pero la propiedad y posesión le corresponden a quien le pertenecen.



También señala que la concubina no puede usar el apellido del concubino después de la separación, situación que se equipara al matrimonio.

De igual forma se establece la figura del parentesco por afinidad cuando se está en concubinato.

b) Situación del concubinato en el Estado de Guanajuato

Como puede observarse de la lectura que se haga al vigente Código Civil para el Estado de Guanajuato, el concubinato no se encuentra regulado de manera específica y concreta, a lo largo de este ordenamiento se localizan artículos que hacen mención a esta figura, sin embargo están dispersos en apartados que hablan de los alimentos, reconocimiento de hijos y sucesiones, sin ser una regulación en concreto que establezca de manera clara y precisa lo que es el concubinato así como las consecuencias que de él se derivan.

Es sumamente indispensable que el Estado de Guanajuato tenga legislación acorde a la época que se vive actualmente y estar a la vanguardia, por lo que es necesario que se haga una reforma al Código Civil y establecer disposiciones que regulen de manera concreta el concubinato, figura que ha sido tratada hasta la fecha con indiferencia y ha permanecido hasta cierto modo al margen de la ley, por lo que las consecuencias que de él derivan son mínimas y confusas, dejando severas lagunas legislativas.

Una de las causas por las cuales ha costado tanto la incorporación del concubinato en los ordenamientos jurídicos, es que México es un país en el que se encuentran arraigadas de manera muy fuerte ideologías religiosas que no ven de buena manera esta figura, ya que la única unión válida para gran parte de la población es el matrimonio, pues sus disposiciones religiosas así lo marcan, considerando a veces más importante la unión religiosa que la civil, forma de pensar que tiene gran parte de su inicio en el decálogo divino.

La regulación de esta figura en otras Entidades Federativas ha tomado agilidad en la primera década de este siglo, que considero es debido al acceso a otras culturas a través de los medios de comunicación que actualmente existen, lo que trae en consecuencia cambios de ideología, mezcla de diversas culturas y opiniones, por lo que en estos momentos el concubinato comienza a tomar nuevo rumbo y va siendo aceptado en nuestro país, es una realidad social que no puede quedarse al margen del ordenamiento jurídico en el Estado de Guanajuato, sobre todo ahora que viene una revolución en las cuestiones familiares, consecuentemente el concubinato es una figura que debe ser tratada sin influencias religiosas, moralistas o populistas, en México, y en concreto en el Estado de Guanajuato, desde hace décadas se lleva a cabo por una parte de la población, que no se encuentra impedida para contraer nupcias, una forma de unión estable diferente al matrimonio, y que es fuente de la familia, lo cual también es válido.

c) El concubinato en el Código Civil para el Estado de Guanajuato

El presente estudio está enfocado a proponer la incorporación de un capitulado específico que regule al concubinato, así como a la modificación de ciertas disposiciones relativas a los alimentos y las sucesiones.

Son muy pocos los artículos que hablan del Concubinato en el Código Civil para el Estado de Guanajuato, sin que exista un apartado especial que lo regule, siendo tales dispositivos los siguientes:

Dentro del Libro Primero denominado de las Personas, en el Título Sexto donde se establece la normatividad correspondiente al parentesco y a los alimentos, en el Capítulo Segundo que señala exclusivamente los alimentos, se encuentra el primer artículo que hace referencia al concubinato, publicado en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato en el año 2008 y que establece lo siguiente:

“ARTÍCULO 356-A. Los concubinos están obligados a darse alimentos, si la mujer o el varón viven como si fueran cónyuges durante un lapso continuo de por los menos cinco años o han procreado hijos, siempre y cuando hayan permanecido ambos libres de matrimonio.”

Del artículo anterior se desprende que el derecho y obligación de darse alimentos entre los concubinos es recíproco, así también podemos desprender como elementos del concubinato los siguientes:

- a) Vivir hombre y mujer como si fueran cónyuges.
- b) Lapso mínimo de 5 años continuos.
- c) Por excepción al período señalado en el inciso anterior, la procreación de hijos.
- d) Que ambos haya permanecido libres de matrimonio.

Ahora bien, tomando en cuenta la época en que este artículo fue publicado podemos concluir que se busca ir adaptando el Código Sustantivo Civil a las exigencias y situaciones que imperan en la actualidad.

También es de señalar que el tiempo que marca el Código Civil para que pueda surtir efectos el concubinato es largo, sobre todo si se toma en cuenta que generalmente en un tiempo menor llega descendencia de los concubinos, pero si nos enfocamos a parejas que tienen dificultades o están impedidas para procrear, es sumamente extenso el tiempo que se requiere para que su unión pueda ser considerada como un concubinato.

Continuando en el Libro Primero de las Personas del Código Civil, en el Título Séptimo que enmarca lo relativo a la Paternidad y Filiación, dentro de su Capítulo Cuarto correspondiente al Reconocimiento de los Hijos Nacidos Fuera de Matrimonio señala lo siguiente:

“ARTÍCULO 440. Se presumen hijos del concubinario y de la concubina:

- I. Los nacidos después de ciento ochenta días, contados desde que comenzó el concubinato;

II. Los nacidos dentro de los trescientos días siguientes al en que cesó la vida común entre el concubinario y la concubina.”

Por lo que corresponde al artículo anteriormente expuesto, se desprende que se establecen presunciones para poder establecer si determinadas personas pueden o no ser considerados como hijos de una pareja que haya vivido en concubinato, por lo que es adecuada la existencia de este precepto.

Siguiendo con el estudio al Código Civil para el Estado de Guanajuato, dentro del Libro Cuarto correspondiente a la materia de Sucesiones, en el Título Segundo que habla de la Sucesión por Testamento, en su Capítulo Quinto que contiene las disposiciones que regulan los Bienes que se pueden disponer por Testamento y de los Testamentos Inoficiosos, hay dos dispositivos que hablan del concubinato, siendo los siguientes:

“ARTÍCULO 2624. El testador debe dejar alimentos a las personas que se mencionan en las fracciones siguientes:

I. A los descendientes varones menores de veintiún años;

II. A los descendientes varones que estén imposibilitados de trabajar, y a las hijas que no hayan contraído matrimonio y vivan honestamente, unos y otras aun cuando fueran mayores de veintiún años;

III. Al cónyuge supérstite, siempre que siendo varón esté impedido de trabajar, o que siendo mujer permanezca viuda y viva honestamente;

IV. A los ascendientes;

V. *A la mujer o al varón siempre y cuando hayan vivido como si fueran cónyuges durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte o que hubieren procreado hijos, a condición de que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante ese tiempo; y*

VI. A los hermanos y demás parientes colaterales dentro del cuarto grado, si están incapacitados o mientras que no cumplan dieciocho años, si no tienen bienes para subvenir a sus necesidades.”

Este dispositivo instaura la obligación que tiene una persona que acude a hacer testamento de dejar alimentos a las personas que ahí se mencionan, entre las que figuran los concubinos, sin embargo para que pueda considerarse como disposición obligatoria, en caso de no haberse dejado alimentos en el testamento, deben cumplirse los requisitos ahí señalados que son los mismos que se extraen del artículo 356-A del Código Civil y que para efecto de que no haya confusión se mencionan nuevamente atendiendo a que en este caso se trata de sucesión:

a) Haber vivido un hombre o mujer con el testador como si fuera cónyuge.

- b) Lapso de 5 años continuos que precedieron inmediatamente a la muerte del testador.
- c) Por excepción al periodo señalado en el inciso anterior, la procreación de hijos.
- d) Que ambos haya permanecido libres de matrimonio.

Al respecto remito a los mismos comentarios hechos al artículo 356-A respecto a la temporalidad que se requiere para que surta efectos el concubinato, y de igual manera la reforma a la fracción de este artículo fue publicada en el año 2008.

Respecto a lo señalado anteriormente se sugiere se realice un cambio en el orden establecido a las personas que tienen derecho a alimentos atendiendo a dicha hipótesis, el cual se detallará más adelante.

El siguiente dispositivo que se contempla en el capítulo en comento es el siguiente:

“ARTÍCULO 2629. Cuando el caudal hereditario no fuere suficiente para dar alimentos a todas las personas enumeradas en el artículo 2624 se observarán las reglas siguientes:

- I. Se ministrarán a los descendientes y al cónyuge supérstite a prorrata;
- II. Cubiertas las pensiones a que se refiere la fracción anterior, se ministrarán a prorrata a los ascendientes;
- III. Después se ministrarán también a prorrata, a los hermanos y a la concubina;
- IV. Por último, se ministrarán igualmente a prorrata, a los demás parientes colaterales dentro del cuarto grado.”

En igual forma considero que en este dispositivo el señalamiento que se hace a la concubina dentro de la fracción III debe cambiarse en el orden y denominación para una mejor redacción, interpretación y entendimiento respecto a la distribución del caudal hereditario.

Por lo que respecta al Capítulo Primero denominado Disposiciones Generales, del Título Cuarto relativo a la Sucesión Legítima del Libro Cuarto denominado de las Sucesiones del Código Civil para el Estado de Guanajuato, se encuentra el siguiente dispositivo jurídico.

“ARTÍCULO 2841. Tienen derecho a heredar por sucesión legítima:

- I. Los descendientes, cónyuge, ascendientes, parientes colaterales dentro del sexto grado, así como la concubina o el concubinario, en los términos a que se refiere el artículo 2873.
- II. A falta de los anteriores, la Universidad de Guanajuato.”

Aquí se otorga el derecho a los concubinos de acudir a la sucesión legítima del concubino que haya fallecido, sin embargo, atendiendo al breve señalamiento que hace el Código Civil para referirse al concubinato, se debe entender que se tienen que satisfacer los requisitos que se señalan a lo largo del Código y que se refieren a él.

Respecto al Capítulo Sexto denominado de la Sucesión de la Concubina, del Título Cuarto del Libro Cuarto del Código Civil, se abre un apartado que regula la sucesión legítima cuando existe concubinato el cual establece lo siguiente:

“Capítulo Sexto

De la Sucesión de la Concubina

ARTÍCULO 2873. La mujer o el varón con quien el autor de la herencia vivió como si fuera su cónyuge durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte, o con quien tuvo hijos, siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato, tiene derecho a heredar igual que un cónyuge supérstite.”

En este apartado cabe resaltar que la denominación que tiene no es del todo correcta ya que se refiere a la Concubina, sin embargo la redacción del artículo comprende tanto a la concubina como al concubino, por lo que aparecen problemas de interpretación, en consecuencia sería benéfico reformar este capítulo y denominarlo como “De la Sucesión de los Concubinos”, situación que se detallará más adelante.

Ahora bien, dicho dispositivo jurídico refiere que para que la persona que concurra a suceder en calidad de concubino, debe haber satisfecho los requisitos señalados en dicho precepto legal, es decir:

- a) Haber vivido un hombre o mujer con el de cujus como si fuera cónyuge.
- b) Lapso de 5 años continuos que precedieron inmediatamente a la muerte del autor de la herencia.
- c) Por excepción al periodo señalado en el inciso anterior, la procreación de hijos.
- d) Que ambos haya permanecido libres de matrimonio.

De igual manera remito a los mismos comentarios hechos al artículo 356-A respecto a la temporalidad que se requiere para que surta efectos el concubinato.

d) Incorporación y reforma del concubinato en el Código Civil para el Estado de Guanajuato

Dentro del presente punto se expondrá una propuesta de reforma al Código Civil para el Estado de Guanajuato con la finalidad de incluir disposiciones normativas que regulen y contemplen de manera específica la figura del concubinato, así como modificaciones en preceptos jurídicos que tengan impacto en esta figura.

En primer lugar se propone que el Código Civil para el Estado de Guanajuato quede de la siguiente forma:

LIBRO PRIMERO
DE LAS PERSONAS

TÍTULO SEXTO
DEL CONCUBINATO

CAPÍTULO ÚNICO
DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 345-A El concubinato es la unión de un hombre con una mujer libre de matrimonio que, sin impedimento para contraerlo, hacen vida en común por un periodo de dos años, con la finalidad de formar una familia, independientemente de que haya o no descendencia, este lapso de tiempo no se requerirá si antes procrearen un hijo.

Si una misma persona establece varias uniones del tipo anteriormente descrito a ninguna se le considerará concubinato.

Artículo 345-B El concubinato termina por:

- I.- Por voluntad de uno o ambos concubinos.
- II.- Por muerte de uno de los concubinos.
- III.- Por unirse en matrimonio los concubinos.
- IV.- Por la existencia de una causa que haga imposible la continuación de la vida en común.

Artículo 345-C Son propios de cada concubino los bienes que cada uno hubiere adquirido antes y durante el concubinato.

Artículo 345-D La disolución del concubinato no originará derechos para reclamar prestación alguna por concepto de indemnización entre los concubinos.

Consecuentemente con el cambio de denominación del Título Sexto del Libro Primero del Código Civil, deberán recorrerse en numeración los Títulos subsecuentes que se encuentren en el citado Libro.

A continuación se presenta una propuesta de reforma a disposiciones que actualmente se encuentran vigentes en el Código Civil para el Estado de Guanajuato y que se relacionan con el presente estudio, mismas que fueron señaladas en párrafos anteriores.

CÓDIGO CIVIL PARA EL ESTADO DE GUANAJUATO VIGENTE	PROPUESTA DE REFORMA AL CÓDIGO CIVIL PARA EL ESTADO DE GUANAJUATO
ARTÍCULO 356. Los cónyuges deben darse alimentos. La ley determinará cuándo queda	ARTÍCULO 356. Los Cónyuges y Concubinos deben darse alimentos de

subsistente esta obligación en los casos de divorcio y en los otros que la misma ley señale.	manera recíproca mientras dure la unión. La ley determinará cuándo queda subsistente esta obligación.
ARTÍCULO 356-A. Los concubinos están obligados a darse alimentos, si la mujer o el varón viven como si fueran cónyuges durante un lapso continuo de por los menos cinco años o han procreado hijos, siempre y cuando hayan permanecido ambos libres de matrimonio.	ARTÍCULO 356-A. Derogado.
ARTÍCULO 365-A. Los menores, las personas con discapacidad, los sujetos a estado de interdicción y el cónyuge que se dedique al hogar, gozan de la presunción de necesitar alimentos. Cuando no sean comprobables el salario o los ingresos del deudor alimentario, el Juez de la causa resolverá con base en la capacidad económica y nivel de vida que el deudor y sus acreedores alimentarios hayan llevado en los dos últimos años.	ARTÍCULO 365-A. Los menores, las personas con discapacidad, los sujetos a estado de interdicción y el cónyuge o concubino que se dedique al hogar, gozan de la presunción de necesitar alimentos. Cuando no sean comprobables el salario o los ingresos del deudor alimentario, el Juez de la causa resolverá con base en la capacidad económica y nivel de vida que el deudor y sus acreedores alimentarios hayan llevado en los dos últimos años.
ARTÍCULO 377. Cuando el marido no estuviere presente, o estándolo rehusare entregar a la mujer lo necesario para los alimentos de ella o de los hijos, será responsable de las deudas que la esposa contraiga para cubrir esa exigencia; pero sólo en la cuantía estrictamente necesaria para ese objeto, y siempre que no se trate de gastos de lujo.	ARTÍCULO 377. Cuando el marido o concubino no estuviere presente, o estándolo rehusare entregar a la esposa o a la concubina lo necesario para cubrir los alimentos de ella o de los hijos, será responsable de las deudas que la esposa o concubina contraiga para cubrir esa exigencia; pero sólo en la cuantía estrictamente necesaria para ese objeto, y siempre que no se trate de gastos de lujo.
ARTÍCULO 379. Lo dispuesto en los dos artículos anteriores, es aplicable a la mujer, cuando tenga obligación de dar alimentos y el marido se halle en las condiciones apuntadas.	ARTÍCULO 379. Lo dispuesto en los dos artículos anteriores, es aplicable a la mujer, cuando tenga obligación de dar alimentos y el marido o concubino se halle en las condiciones apuntadas.
ARTÍCULO 2624. El testador debe dejar alimentos a las personas que se mencionan en las fracciones siguientes: I. A los descendientes varones menores de	ARTÍCULO 2624. El testador debe dejar alimentos a las personas que se mencionan en las fracciones siguientes: I. A los descendientes varones menores de

<p>veintiún años;</p> <p>II. A los descendientes varones que estén imposibilitados de trabajar, y a las hijas que no hayan contraído matrimonio y vivan honestamente, unos y otras aun cuando fueran mayores de veintiún años;</p> <p>III. Al cónyuge supérstite, siempre que siendo varón esté impedido de trabajar, o que siendo mujer permanezca viuda y viva honestamente;</p> <p>IV. A los ascendientes;</p> <p>V. A la mujer o al varón siempre y cuando hayan vivido como si fueran cónyuges durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte o que hubieren procreado hijos, a condición de que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante ese tiempo; y</p> <p>VI. A los hermanos y demás parientes colaterales dentro del cuarto grado, si están incapacitados o mientras que no cumplan dieciocho años, si no tienen bienes para subvenir a sus necesidades.</p>	<p>veintiún años;</p> <p>II. A los descendientes varones que estén imposibilitados de trabajar, y a las hijas que no hayan contraído matrimonio y vivan honestamente, unos y otras aun cuando fueran mayores de veintiún años;</p> <p>III. Al cónyuge o concubino supérstite, siempre que esté impedido de trabajar y no cuente con bienes suficientes para obtenerlos;</p> <p>IV. A los ascendientes;</p> <p>V. Derogada.</p> <p>VI. A los hermanos y demás parientes colaterales dentro del cuarto grado, si están incapacitados o mientras que no cumplan dieciocho años, si no tienen bienes para subvenir a sus necesidades.</p>
<p>ARTÍCULO 2629. Cuando el caudal hereditario no fuere suficiente para dar alimentos a todas las personas enumeradas en el artículo 2624 se observarán las reglas siguientes:</p> <p>I. Se ministrarán a los descendientes y al cónyuge supérstite a prorrata;</p> <p>II. Cubiertas las pensiones a que se refiere la fracción anterior, se ministrarán a prorrata a los ascendientes;</p> <p>III. Después se ministrarán también a prorrata, a los hermanos y a la concubina;</p>	<p>ARTÍCULO 2629. Cuando el caudal hereditario no fuere suficiente para dar alimentos a todas las personas enumeradas en el artículo 2624 se observarán las reglas siguientes:</p> <p>I. Se ministrarán a los descendientes y al cónyuge o concubino supérstite a prorrata;</p> <p>II. Cubiertas las pensiones a que se refiere la fracción anterior, se ministrarán a prorrata a los ascendientes;</p> <p>III. Después se ministrarán también a prorrata a los hermanos;</p>

IV. Por último, se ministrarán igualmente a prorrata, a los demás parientes colaterales dentro del cuarto grado.	IV. Por último, se ministrarán igualmente a prorrata, a los demás parientes colaterales dentro del cuarto grado.
ARTÍCULO 2841. Tienen derecho a heredar por sucesión legítima: I. Los descendientes, cónyuge, ascendientes, parientes colaterales dentro del sexto grado, así como la concubina o el concubinario, en los términos a que se refiere el artículo 2873. II. A falta de los anteriores, la Universidad de Guanajuato.	ARTÍCULO 2841. Tienen derecho a heredar por sucesión legítima: <i>I. Los descendientes, cónyuge, concubino, ascendientes, parientes colaterales dentro del sexto grado.</i> II. A falta de los anteriores, la Universidad de Guanajuato.
Capítulo Sexto De la Sucesión de la Concubina ARTÍCULO 2873. La mujer o el varón con quien el autor de la herencia vivió como si fuera su cónyuge durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte, o con quien tuvo hijos, siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato, tiene derecho a heredar igual que un cónyuge supérstite.	Capítulo Sexto De la Sucesión de los Concubinos ARTÍCULO 2873. <i>Los concubinos tienen derecho a heredar igual que un cónyuge supérstite.</i>

Esta adición y reforma tiene como finalidad adaptar al Código Civil para el Estado de Guanajuato a la época que actualmente se vive.

CONCLUSIONES

Del estudio realizado se puede apreciar que el Código Civil para el Estado de Guanajuato necesita con prontitud reformas que lo pongan al día de las situaciones que actualmente se presentan, Guanajuato es uno de los Estados que se ha caracterizado por ir a la vanguardia en la elaboración de su Legislación, razón por la cual no debe quedar al margen el actualizarlo en el concubinato, ello traerá beneficios a la población. En nuestra sociedad día a día ocurren situaciones relativas al concubinato que no encuentran normatividad alguna, detonando grandes conflictos para los ciudadanos al tratar de delimitar su controversia en un dispositivo jurídico inexistente.

Así también deben establecerse disposiciones jurídicas acordes y que vayan con la naturaleza del concubinato.

Al concubinato se le debe dejar de caracterizar como una inmoralidad, ya que a lo largo de este trabajo puede claramente constatarse de que esta figura es completamente válida para la formación de una familia, y que atendiendo a lo que impera en la realidad, el que una pareja contraiga matrimonio no garantiza que ese enlace vaya a ser para siempre y que todo cuanto suceda dentro de la vida íntima de ese matrimonio sea completamente moral, si dos personas deciden unirse en concubinato no significa que lo hacen porque se quieren separar en poco tiempo, que vaya a haber inestabilidad o que le resten importancia y seriedad a su unión, simple y sencillamente es una forma específica que han escogido dos personas para dar inicio a su vida de pareja, la que tienen como finalidad la creación de una familia propia, unión que puede llegar a ser mucho más duradera, moral y sana que un matrimonio.

BIBLIOGRAFÍA

- Baqueiro y Buenrostro. (2001). *Derecho de Familia y Sucesiones*. México: Oxford.
- Barrera Zamorátegui, F. (s.f.). *Hacia una mejor normatividad jurídica del concubinato en el Código Civil del Distrito Federal*. Recuperado el 2011, de Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/revdpriv/cont/17/leg/leg12.pdf>
- Chávez Ascencio, M. F. (2003). *La Familia en el Derecho. Derecho de Familia y Relaciones Jurídicas Familiares* (7 ed.). México: Porrúa.
- Domínguez Martínez, J. A. (2008). *Derecho Civil. Familia*. México: Porrúa.
- Galván Rivera, F. (s.f.). *El Concubinato Actual en México*. Recuperado el 2011, de Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/5/2401/28.pdf>
- Morales Mendoza, H. B. (s.f.). *El Concubinato*. Recuperado el 2011, de Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/facdermx/cont/118/dtr/dtr9.pdf>
- Ogarrio Saucedo, G. A. (2001). *Derecho Familiar*. México: Ágata.

LEGISLACIÓN

- Código Civil para el Distrito Federal
- Código Civil para el Estado de Guanajuato
- Código Civil del Estado de Querétaro
- Código Civil para el Estado de Quintana Roo
- Código Civil para el Estado de Oaxaca
- Código Civil para el Estado de Sinaloa
- Código Familiar para el Estado de Michoacán de Ocampo
- Código Familiar para el Estado Libre y Soberano de Morelos
- Código Familiar para el Estado de San Luis Potosí
- Código Familiar del Estado de Zacatecas

Ley para la Familia del Estado de Hidalgo

JURISPRUDENCIA

Registro 196109

Tesis Aislada

Materia Civil

Novena Época

Concubinato. Los derechos que produce entre los concubinos sólo duran mientras la relación subsista.

Registro 210434

Tesis Aislada

Materia Civil

Octava Época

Concubinos. Requisitos para tener derecho a heredarse entre sí.

Registro 251146

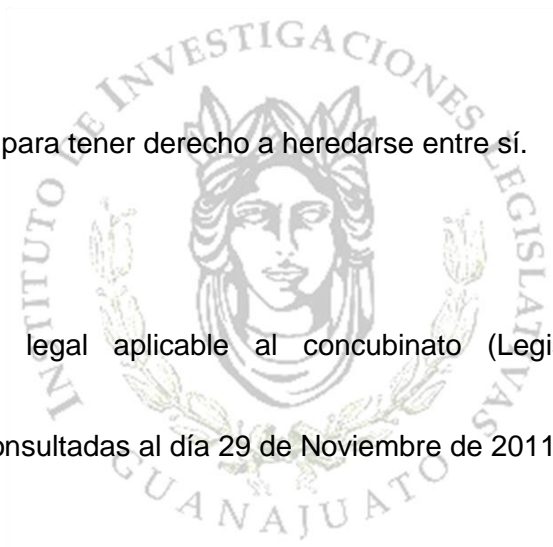
Tesis Aislada

Materia Civil

Séptima Época

Concubinato. Régimen legal aplicable al concubinato (Legislación del Estado de Guanajuato).

*Estas fuentes fueron consultadas al día 29 de Noviembre de 2011.



III. CONCUBINATO, REALIDAD JURÍDICA

Eustasio Guerrero León³

CONCUBINATUS EXTRA LEGEM POEMAN EST

INTRODUCCIÓN

ARTÍCULO 2873. La mujer o el varón con quien el autor de la herencia vivió como si fuera su cónyuge durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte, o con quien tuvo hijos, siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato, tiene derecho a heredar igual que un cónyuge supérstite.

El concubinato regulado así en nuestro Código Civil para el Estado de Guanajuato, que tan cierto es que no se define el concepto como tal, solo da los elementos por los cuales se puede determinar su existencia en nuestro mundo jurídico, hoy la realidad social nos muestra una cara en la cual es imposible percibir a la familia como aquella que solo tiene su origen en el matrimonio, lo anterior en virtud de que existen núcleos familiares creados a través de voluntades particulares y con modalidades muy peculiares en donde la letra jurídica hecha ley no contempla o donde incluso dejan en un estado de indefensión a las partes que integran esta institución jurídica, es un hecho social que se caracteriza por la unión de de convivencia y trato sexual entre varón y mujer bajo el mismo techo, Rafael Rojina Villegas, dice que “el concubinato se considera como un estado jurídico, mismo que genera obligaciones y derechos” que en la actualidad nos demandan reformas y adhesiones a nuestros ordenamientos jurídicos pues ante la problemática que se genera de este tipo de vínculo que nace solo de la voluntad de dos personas y perdura por el tiempo en que solo una de estas decida estar en dicha unión, su naturaleza propia de constitución y funcionamiento no garantiza lo que a diferencia del matrimonio si, la seguridad jurídica inclusive ya no solo del hombre y la mujer que deciden tener dicha unión, si no de aquellos que pueden nacer o descender de dicha unión, es pues un tema de interés social y que cada día toma más importancia por ser más aceptable por nuestra sociedad, la cultura del mundo globalizado, los fenómenos de migración, la diversidad de religiones, el mundo de la generación google, donde la tecnología le permite al ser humano establecer relaciones de amistad que después se convierten en convivencia bajo el mismo techo, la inestabilidad económica y laboral y muchos otros aspectos son la causa de una realidad incuestionable de la gran cantidad de parejas que optan por no casarse y prefieren vivir juntos pero sin atadura legal, haciendo uso de su derecho de libertad jurídica del como constituir su familia es decir sin la celebración del acto jurídico llamado matrimonio y limitándolo a solo un hecho jurídico voluntario y lícito que tiene derechos y obligaciones entre si y ante terceros

³ MDF.Encargado del Departamento de Estudios Sociopolíticos Jurídicos y Parlamentarios.

incluso ante el Estado pero esas obligaciones y derechos no están totalmente reguladas ,es decir se carece de normas que protejan a la familia que nace del concubinato, entonces ese derecho del que hace referencia al artículo cuarto ,párrafo primero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el derecho a la protección de la familia es limitativo pues no se extiende a todas las familias al existir o carecer de ordenamientos jurídicos que den seguridad jurídica al concubinato ,motivo por el cual es de gran interés personal en el presente apunte estudiar sus antecedentes ,aspectos particulares y su regulación en nuestros días.

DEFINICIÓN DE CONCUBINATO.

Deriva del latín concubere que significa dormir juntos o en comunidad de lecho, manteniendo relaciones sexuales exclusivas, estables permanentes y continuas.

“Estado en que se encuentran el hombre y la mujer cuando comparten casa y vida como si fueran esposos, pero sin haber contraído ninguna especie de matrimonio, ni canónico, ni civil.”

(Guillermo cabanellas 1979:261)

“La unión de un hombre y una mujer, sin formalización legal, para cumplir los fines atribuidos al matrimonio.”

(Piña 1989:334)

“Unión no formalizada de hombre y mujer.”

(Pérez Duarte 1994:8)

“Relación entre hombre y mujer que crea una familia natural, con características de inestabilidad y contravención a las buenas costumbres.”

(Sánchez Mendel 1991:112)

Sin duda alguna el concepto Concubinato es aquel que se refiere primeramente a la unión de hombre y mujer , con fin diferente al del matrimonio que es casi igual ,pero con que en esencia es el resultado de la conducta humana de dos seres con un mismo fin, pero sin causar de su conducta ósea unión, un efecto legal .



ANTECEDENTES DEL CONCUBINATO

a) Roma

Los romanos exigían un elemento de hecho para que se diera el matrimonio, la cohabitación y uno afectivo, la *affectio maritalis*, situación que en el concubinato solo se da el primero de estos elementos y surge así como la convivencia que se da entre mujer y

varón que viven como matrimonio pero que no lo son por no desear contraer la iustae nuptiae , es Augusto quien define como concubinatus a este tipo de relaciones al establecer en su normatividad los títulos de concubinis , es la legislación justiniana la que elimina algunas causales de impedimento matrimonial de índole social mismas que eran una causa por la cual se da este tipo de relación ya que en roma las relaciones estaban limitadas al rango social al cual se tuviera, se puede decir entonces que la unión afectiva establecida entre hombre y mujer con la finalidad de hacer vida en común y con la finalidad de perdurar en el tiempo es tan antigua como otras figuras de nuestro derecho civil y que es en el derecho romano donde encontramos las bases de nuestro tema de estudio.

Ordenamientos jurídicos trascendentales en Roma Ley Julia de Adulteriis.

Ley Papia Poppeae.

En la perspectiva religiosa el concubinato estaba prohibido al grado de que se castigaba aquellos que decidían vivir con un apersona diferente a su esposa es decir con una concubina, solo aplicaba para aquellos que fueran casados.

Los estudiosos y dedicados al derecho canónico, tomaban posturas diferentes respecto del tema ya que mientras algunos aceptaban, otros toleraban y algunos muy pocos no aceptaban y reprochaban la aceptación de tal estado.

En el concilio de Letrán celebrado en el año de 1514 siglo XVI, queda prohibido el concubinato y en el de Trento de 13 de Diciembre de 1545, queda ratificada tal determinación.

b) España

En España se dan tres formas de enlace una de ellas es el matrimonio de bendición que es aquel que era celebrado con todas las solemnidades del Derecho y consagrado por la religión ,otro era el matrimonio de yuras, que era un casamiento legitimo pero oculto y otro era la figura que se equipara al concubinato es la denominada barraganía que es la sociedad conyugal constituida por un hombre y una mujer con el objeto de hacer vida en común, y solo se estableció en términos generales las características que debían tener los que se unieran bajo esta figura, siendo entre algunos que no debía existir parentesco en primer grado y la mujer no debía ser soltera, sin embargo el hombre podía ser soltero ,casado e inclusive hasta clérigo, los hijos eran considerados como legítimos y tenían derecho a recibir parte de la masa hereditaria al fallecer alguno de los concubinos es así como es España encontramos también antecedentes de lo que hoy es el concubinato en México ,recordando que al ser nuestra tierra y cultura conquistada por los españoles ,no fue la excepción el adoptar también esta figura que ya existía en nuestras culturas como mas adelante lo expongo.

Ordenamientos jurídicos trascendentales en España

Fueros Municipales

7 partidas de Alfonso X

Ordenamientos de Cortés.

Ley de los Reynos de

Indias.

c) México

Cultura Azteca

En los siglos XV,XVI entre indígenas se daba la poligamia y monogamia y es la cultura Azteca donde el hombre podía tener cuantas mancebas quisiera ,siempre y cuando estuvieran libres en esta cultura es donde más datos históricos encontramos ya que en ella se daban tres clases de matrimonio el primero de ellos era la unión definitiva ,el segundo la unión provisional que se caracterizaba por la posibilidad del nacimiento de un hijo y el tercero reconocido el concubinato, ambas figuras de contraer matrimonio estaban condicionadas y así encontramos que solo podía darse entre hombres mayores de 20 años y para las mujeres a partir de los 15 años y nunca podía darse entre padres e hijos ya que de ser así se establecía la pena de muerte a diferencia de que en esta época en el Perú si estaba permitida dicha unión, la causal más importante por la cual se da el concubinato es por la falta de recursos económicos.

Comunidad náhuatl

En Puebla en las tradiciones del pueblo náhuatl se inicia con el concubinato.

Los mixes

En Oaxaca aceptan el concubinato como unión legítima, equiparándola al matrimonio.

Tlaxcala en ellos no existe el matrimonio a prueba y aceptan el concubinato cuando no es posible la realización por gastos económicos.

Época colonial se da gran importancia al aspecto religioso ya que los franciscanos al llevar a cabo la evangelización crean una cultura monogamia pues establecen doctrinariamente la idea que prevalece hasta nuestros días en la religión que nos heredaron, donde al concubinato se le califica de inmoral y q atenta contra la unión básica de la sociedad la familia.

CONCUBINATO DERECHOS Y OBLIGACIONES

Ordenamientos jurídicos que reconocen derechos y obligaciones del concubinato.



a) Ley federal del trabajo

Artículo 501.- Tendrán derecho a recibir indemnización en los casos de muerte:

I. La viuda, o el viudo que hubiese dependido económicamente de la trabajadora y que tenga una

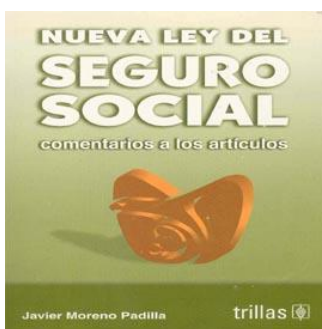
Incapacidad de cincuenta por ciento o más, y los hijos menores de dieciséis años y los mayores de esta edad si tienen una incapacidad de cincuenta por ciento o más;

II. Los ascendientes concurrirán con las personas mencionadas en la fracción anterior, a menos que se pruebe que no dependían económicamente del trabajador;

III. A falta de cónyuge supérstite, concurrirá con las personas señaladas en las dos fracciones anteriores, la persona con quien el trabajador vivió como si fuera su cónyuge durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte, o con la que tuvo hijos, siempre que ambos hubieran permanecido libres de matrimonio durante el concubinato.

IV. A falta de cónyuge supérstite, hijos y ascendientes, las personas que dependían económicamente del trabajador concurrirán con la persona que reúna los requisitos señalados en la fracción anterior, en la proporción en que cada una dependía de él; y

Sin duda alguna el trabajo es una fuente de ingreso que permite la estabilidad de la familia pero y qué hacer cuando este mismo muere en un accidente y deja a la concubina desamparada es por ello que la Ley Federal del Trabajo contempla dicha figura y nos encontramos otra vez con la determinación de que deben ser cinco años pero creo que es rescatable que este ordenamiento jurídico nos da un elemento indispensable que a mi juicio propio debe ser incluido en nuestro ordenamiento jurídico al establecer que le da el grado de concubinato cuando existe de por medio un hijo y solo señala de manera precisa que se permanezca libre de matrimonio, es así como dichas características las determina la Ley en cita y con ello podemos establecer una vez más la premisa de la necesidad de legislar en el tema incluso en la comparativa internacional países como Uruguay, ya cuentan con una Ley, denominada Ley de unión concubinaría que establece como nuestro ordenamiento estatal la unión por el término de cinco años de manera ininterrumpida de convivencia donde los concubinos se deben asistencia recíproca personal y material, y con ello dejar claro en Ley el tema del concubinato y no quedando ambiguo como lo vemos en ordenamientos que tienen que establecer artículos citándolo y precisándolo su regulación jurídica.



b) Ley del seguro social.

Artículo 64. Si el riesgo de trabajo trae como consecuencia la muerte del asegurado, el Instituto calculará el monto constitutivo al que se le restará los recursos acumulados en la cuenta individual del trabajador fallecido, a efecto de determinar la suma asegurada que el Instituto deberá cubrir a la institución de seguros, necesaria para obtener una pensión, ayudas asistenciales y demás prestaciones económicas previstas en este capítulo a los beneficiarios.

Del análisis del artículo anterior y como más adelante lo podemos deducir, a la concubina o concubino, les reconoce el derecho de obtener una pensión, siempre y cuando se cumpla con los requisitos establecidos en la misma Ley, donde encontramos

nuevamente semejanzas como lo es el termino de cohabitación de cinco años que, si bien, es cierto esto se debe a la armonización que debe existir en las distintas leyes.

Las pensiones y prestaciones a que se refiere la presente Ley serán:

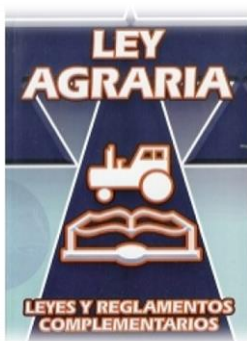
II. A la viuda del asegurado se le otorgará una pensión equivalente al cuarenta por ciento de la que hubiese correspondido a aquél, tratándose de incapacidad permanente total. La misma pensión corresponde al viudo o concubinario que hubiera dependido económicamente de la asegurada. El importe de esta prestación no podrá ser inferior a la cuantía mínima que corresponda a la pensión de viudez del seguro de invalidez y vida;

Aquí encontramos la importancia del elemento dependencia económica como uno de los más importantes en el concubinato y con este típico jurídico se da certeza jurídica a las personas que por razones propias deciden vivir en él y que quedan desamparados al momento de la muerte de alguno de ellos.

Artículo 65. Sólo a falta de esposa tendrá derecho a recibir la pensión señalada en la fracción II del artículo anterior, la mujer con quien el asegurado vivió como si fuera su marido durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte o con la que tuvo hijos, siempre que ambos hubieran permanecido libres de matrimonio durante el concubinato. Si al morir el asegurado tenía varias concubinas, ninguna de ellas gozará de pensión.

Es muy puntual el presente artículo al señalar que si existen varias concubinas ninguna de ellas gozará de pensión, mas sin embargo, dice varias, es decir si es mas de una ya son varias y si ambas procrearon un hijo, del sujeto asegurado creo que se deja en total incertidumbre patrimonial y jurídica a los descendientes de dichos concubinatos, creo que la ley debe ser precisa y dar la oportunidad de gozar de dicho derecho a quien tenga el derecho del mismo, pues solo de manera hipotética quiero señalar que si alguno de los hijos de diferente concubina fuera incapacitado por nacimiento creo que tendría todo el derecho a la parte proporcional de dicha pensión.

De esta manera encontramos algunos otros artículos en la presente Ley que mencionan de manera genérica las formalidades jurídicas sobre las cuales se otorgara el derecho a pensión en el concubinato.



c) Ley agraria.

Artículo 17.- El ejidatario tiene la facultad de designar a quien deba sucederle en sus derechos sobre la parcela y en los demás inherentes a su calidad de ejidatario, para lo cual bastará que el ejidatario formule una lista de sucesión en la que consten los nombres de las personas y el orden de preferencia conforme al cual deba hacerse la adjudicación de derechos a su fallecimiento. Para

ello podrá designar al cónyuge, a la concubina o concubinario en su caso, a uno de los hijos, a uno de los ascendientes o a cualquier otra persona. La lista de sucesión deberá ser depositada en el Registro Agrario Nacional o formalizada ante fedatario público. Con las mismas formalidades podrá ser modificada por el propio ejidatario, en cuyo caso será válida la de fecha posterior.

Artículo 18.- Cuando el ejidatario no haya hecho designación de sucesores, o cuando ninguno de los señalados en la lista de herederos pueda heredar por imposibilidad material o legal, los derechos agrarios se transmitirán de acuerdo con el siguiente orden de preferencia:

- I. Al cónyuge;
- II. A la concubina o concubinario;
- III. A uno de los hijos del ejidatario;
- IV. A uno de sus ascendientes; y
- V. A cualquier otra persona de las que dependan económicamente de él.

En los casos a que se refieren las fracciones III, IV y V, si al fallecimiento del ejidatario resultan dos o más personas con derecho a heredar, los herederos gozarán de tres meses a partir de la muerte del ejidatario para decidir quién, de entre ellos, conservará los derechos ejidales. En caso de que no se pusieran de acuerdo, el Tribunal Agrario proveerá la venta de dichos derechos ejidales en subasta pública y repartirá el producto, por partes iguales, entre las personas con derecho a heredar. En caso de igualdad de posturas en la subasta tendrá preferencia cualquiera de los herederos.

Del articulado anterior de la Ley agraria, comento, que es a diferencia de la Ley del Seguro Social más clara ya que da la oportunidad de que el derecho de que se goza sea repartido por partes iguales en caso de existan varios acreedores a dicho derecho y reparte por partes iguales es decir es justo y equitativo.

d) Código civil y procesal de Guanajuato

Capítulo Sexto De la Sucesión de la Concubina

ARTÍCULO 2873. La mujer o el varón con quien el autor de la herencia vivió como si fuera su cónyuge durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte, o con quien tuvo hijos, siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato, tiene derecho a heredar igual que un cónyuge supérstite.

(Reformado Primer Párrafo. P.O. 7 de agosto de 1992)

CODIGO PROCESAL CIVIL

ARTÍCULO 601. El juez tendrá por radicada la sucesión y mandará notificarla por correo certificado con acuse de recibo a las personas señaladas como descendientes, ascendientes, cónyuge supérstite, concubina o concubino, o en su defecto a los parientes colaterales dentro del sexto grado, haciéndoles saber el nombre del finado con las demás particulares que lo identificaren y la fecha y lugar del fallecimiento, para que justifiquen sus derechos a la herencia y nombren albacea.

(Artículo Reformado. P.O. 13 de agosto de 2004)

ARTÍCULO 605. El mismo procedimiento establecido en los tres artículos que preceden se empleará para la declaración de herederos ab-intestato, cuando lo solicitaren ascendientes del finado o el cónyuge supérstite, concubino o concubina.

(Artículo Reformado. P.O. 7 de agosto de 1992)

ARTÍCULO 610. Si dentro del mes de iniciado el juicio sucesorio no se presentaren descendientes, ascendientes, cónyuge supérstite, concubina o concubino o parientes colaterales dentro del sexto grado, el juez mandará fijar edictos en los sitios públicos, de la manera y por el término expresados en el artículo 608, anunciando la muerte intestada de la persona de cuya sucesión se trate y llamando a los que se crean con derecho a la herencia.

Nuestros ordenamientos jurídicos civiles en el estado de Guanajuato, como se puede apreciar solo contemplan de manera general algunas consecuencias jurídicas que se derivan de la unión en concubinato y establece acorde con otros, el termino de cinco años para q se dé la hipótesis jurídica del concubinato y si bien la realidad actual nos muestra la existencia de numerosas relaciones como lo muestran las siguientes estadísticas.

f)Tesis.

Localización:

Novena Época

Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito

Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta
XXXIV, Agosto de 2011

Página: 1273

Tesis: I.5o.C.149 C
Tesis Aislada
Materia(s): Civil

ACCIÓN REIVINDICATORIA. ES IMPROCEDENTE CUANDO SE PROMUEVE CONTRA QUIEN TIENE LA POSESIÓN DERIVADA DE UNA RELACIÓN DE CONCUBINATO.

La acción reivindicatoria no es idónea para que el propietario de un inmueble lo recupere de su concubina o concubinario, en su caso, cuando le permitió ocupar ese bien con motivo de ese vínculo y con pleno conocimiento de aquél, pues es evidente que la causa generadora de la posesión que detenta el demandado nació de una relación de convivencia común. De esta manera, si el concubinato hubiere terminado por voluntad de los contendientes, la restitución del inmueble debe intentarse a través de las acciones personales que deriven de la conclusión de esa unión o vida en común, pero no mediante la acción real reivindicatoria. Inclusive, las semejanzas que, en ciertos aspectos, guarda dicha figura jurídica con el matrimonio tornan aplicable, en lo esencial, la jurisprudencia 1a./J. 89/2006 de la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de rubro: "ACCIÓN REIVINDICATORIA. ES IMPROCEDENTE SI SE INTENTA CONTRA QUIEN DETENTA LA POSESIÓN QUE DERIVA DEL VÍNCULO MATRIMONIAL CELEBRADO BAJO EL RÉGIMEN DE SEPARACIÓN DE BIENES, POR LO QUE DEBE EJERCERSE LA ACCIÓN PERSONAL BASADA EN LA DISOLUCIÓN DE ESE VÍNCULO."

QUINTO TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA CIVIL DEL PRIMER CIRCUITO.

Amparo directo 114/2011. 25 de marzo de 2011. Unanimidad de votos. Ponente: José César Flores Rodríguez. Secretario: Juan Francisco Sánchez Planells.

Nota: La jurisprudencia 1a./J. 89/2006 citada aparece publicada en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Época, Tomo XXV, febrero de 2007, página 40.

Localización:
Novena Época
Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito
Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta
XXXIV, Julio de 2011
Página: 1999
Tesis: III.2o.T.Aux.49 A
Tesis Aislada
Materia(s): Administrativa

DERECHO DEL TANTO PREVISTO EN EL ARTÍCULO 84 DE LA LEY AGRARIA. DENTRO DEL CONCEPTO "FAMILIARES" A QUE ALUDE DICHO NUMERAL, QUEDAN

COMPRENDIDOS TODOS LOS QUE TENIENDO ALGUNA RELACIÓN DE PARENTESCO, MATRIMONIO O CONCUBINATO CON EL ENAJENANTE, SIN LIMITACIÓN POR RAZÓN DE LÍNEA O GRADO, GUARDAN UNA RELACIÓN DIRECTA CON LAS ACTIVIDADES PROPIAS DEL NÚCLEO DE POBLACIÓN.

El artículo 84 de la Ley Agraria dispone, entre otras cosas, que tratándose de la primera enajenación de parcelas sobre las que se hubiere adoptado el dominio pleno, gozarán del derecho del tanto que se prevé en dicho numeral y precisamente en ese orden, los familiares del enajenante, las personas que hayan trabajado las tierras por más de un año, los ejidatarios, los avecindados y el núcleo de población ejidal, e inclusive, que en caso de que no se haga la notificación respectiva la mencionada venta podrá ser anulada; de lo cual se sigue, en principio, que en el aludido precepto no se define quiénes deben considerarse comprendidos dentro del concepto "familiares" al que se alude en primer término, lo cual hace necesario realizar una interpretación sistemática de la norma citada, así como un análisis de su evolución legislativa, a fin de arribar a la convicción de que dentro del citado concepto deben considerarse incluidas todas aquellas personas que teniendo alguna relación de parentesco, matrimonio o concubinato con el enajenante, sin limitación por razón de línea o grado, guardan una relación directa con las actividades propias del núcleo agrario en cuestión, pues de las exposiciones de motivos relacionadas con las reformas al artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y a la legislación agraria, que permitieron adquirir el dominio pleno sobre tierras parceladas puede advertirse, sin género de duda, una clara intención legislativa de proteger y fortalecer la vida ejidal y comunal, privilegiando el hecho de que las personas directamente relacionadas con el ejido pudieran adquirir la propiedad de una parcela, preferentemente sobre otras extrañas al núcleo de población, preservando así la propiedad y el aprovechamiento de las tierras dentro de la vida ejidal o comunal. De tal manera, que bajo el concepto "familiares" antes dicho, debe entenderse a todas aquellas personas que además de tener alguna relación de parentesco, matrimonio o concubinato estén vinculadas con la vida en comunidad dentro del ejido, que los haga ser preferentes respecto de otras que hayan trabajado las tierras por más de un año, de los ejidatarios o avecindados y del propio núcleo agrario.

SEGUNDO TRIBUNAL COLEGIADO AUXILIAR, CON RESIDENCIA EN GUADALAJARA, JALISCO.

Amparo directo 206/2011. José de Jesús Álvarez García. 14 de abril de 2011. Unanimidad de votos. Ponente: José de Jesús López Arias. Secretario: Bolívar López Flores.

Amparo directo 215/2011. Dulce María Cuevas Valdez. 14 de abril de 2011. Unanimidad de votos. Ponente: José de Jesús López Arias. Secretaria: Laura Margarita Sepulveda Castro.

Nota: La denominación actual del órgano emisor es la de Cuarto Tribunal Colegiado de Circuito del Centro Auxiliar de la Tercera Región, con residencia en Guadalajara, Jalisco.

Localización:
Novena Época
Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito
Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta
XXXIII, Abril de 2011
Página: 1353
Tesis: III.2o.P.261 P
Tesis Aislada
Materia(s): Penal

PARRICIDIO. CONCEPTO DE CONCUBINATO (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE JALISCO).

El artículo 223 del Código Penal vigente en el Estado de Jalisco, que prevé la conducta delictiva denominada como parricidio, establece como elemento subjetivo que comete esta conducta quien dolosamente prive de la vida al cónyuge o a cualquier ascendiente o descendiente consanguíneo en línea recta o colateral hasta el cuarto grado, hermano, concubina o concubinario, adoptante o adoptado, sabiendo el delincuente esta relación; sin embargo, en el caso específico, en cuanto al elemento normativo o material específico, relativo a la concubina o concubinario, al no establecerse en la legislación penal estatal, cómo se actualiza, lo procedente es remitirse a la codificación civil estatal, que lo prevé en el arábigo 778, en el capítulo relativo al patrimonio de familia, en el que se señala que para los efectos de ese capítulo "... se entiende por concubinato el estado por el cual un hombre y una mujer solteros viven como si fueran cónyuges, durante cinco años o más. Se considera también concubinato cuando transcurridos tres años de iniciada esa unión, hubieran procreado entre sí algún hijo.-Se considerará que existe el concubinato, siempre y cuando la pareja se haya establecido en un mismo domicilio, a partir de ese momento no se den separaciones físicas por un tiempo mayor de seis meses y hayan transcurrido los plazos del párrafo anterior."; como se advierte, para la materialización del delito de parricidio en tratándose de concubina o concubinario, se requieren varios supuestos normativos, entre ellos, que vivan como si fueran cónyuges, una temporalidad de cinco años si no hubieran procreado hijos, o de tres si los hubiere, que se hubieren establecido en un domicilio y que no se den separaciones físicas por un tiempo mayor a seis meses; en esa virtud, si en autos no quedó acreditado que el quejoso y la ofendida vivieron juntos, como si fueran matrimonio por la temporalidad referida en ambos supuestos, que no se establecieron en un domicilio y que no hubo separaciones físicas por un tiempo mayor a seis meses, es indudable que no se actualiza la agravante en comento, pues de considerarse lo contrario, esto es, que con la simple relación de pareja, con antecedentes similares a los del noviazgo, al ocurrir un evento criminal como el analizado, al considerarlo como parricidio, se le daría un alcance superior a la norma penal, que la pretendida por el propio legislador.

SEGUNDO TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA PENAL DEL TERCER CIRCUITO.

Amparo directo 371/2010. 20 de enero de 2011. Mayoría de votos. Disidente: José Alfredo Gutiérrez Barba. Ponente: José Luis González. Secretario: Enrique Espinosa Madrigal

Novena Época
Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito
Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta
XXXII, Octubre de 2010
Página: 2894
Tesis: X.C.T.45 C
Tesis Aislada
Materia(s): Civil

ALIMENTOS. LOS CONCUBINOS PUEDEN RECLAMARLOS MUTUAMENTE AUN CONCLUIDO EL CONCUBINATO (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE TABASCO).

De los artículos 298, 167, párrafo final, y 285, último párrafo, del Código Civil para el Estado se colige que el legislador estableció un trato igual para quienes se encuentran unidos en matrimonio, que para quienes lo están en concubinato, pues el primero de dichos preceptos prevé como obligación entre los concubenarios, la de proporcionarse alimentos en los mismos casos y proporciones que los cónyuges, lo que implica que no existe diferencia alguna en tratándose de la obligación alimentaria entre quienes son cónyuges como entre concubenarios, en cualquier situación o caso, lo que incluye cuando sucede su separación, puesto que es un derecho preferente que se presume siempre de acuerdo con el segundo de los referidos dispositivos, y lo tutela el último de dichos numerales al disponer que los concubinos pueden reclamarse alimentos al terminar su relación, esto, por un tiempo igual al que haya durado la relación, siempre que el acreedor no contraiga nupcias ni establezca un nuevo concubinato, viva honestamente y ejerza la acción dentro de un año contado a partir del día siguiente a la disolución de la unión.

TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIAS CIVIL Y DE TRABAJO DEL DÉCIMO CIRCUITO.

Amparo directo 1382/2009. 10 de mayo de 2010. Unanimidad de votos. Ponente: Roberto Alejandro Navarro Suárez. Secretario: Ruber Alberto Rodríguez Mosqueda.

Novena Época
Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito
Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta
XXXII, Septiembre de 2010

Página: 1216
Tesis: I.4o.C.278 C
Tesis Aislada
Materia(s): Civil

CONCUBINATO. EL DERECHO A ALIMENTOS ES EXIGIBLE AUNQUE LA VIDA EN COMÚN DE LOS CONCUBINOS HAYA CESADO.

El derecho que tienen los concubinos para reclamarse alimentos subsiste aun después de concluida la vida en común de la pareja. El artículo 291 Quintus del Código Civil para el Distrito Federal, adicionado por publicación en la Gaceta Oficial del Distrito Federal de veinticinco de mayo de dos mil dispone expresamente, que al cesar la convivencia, la concubina o el concubinario que carezca de ingresos o bienes suficientes para su sostenimiento tiene derecho a reclamar el pago de una pensión alimentaria por un tiempo igual al que haya durado el concubinato, siempre que tal pretensión se formule durante el año siguiente a la cesación del concubinato. Por esta razón, la cohabitación entre acreedor y deudor alimentario, al momento de la formulación de la petición, no constituye un requisito para su procedencia.

CUARTO TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA CIVIL DEL PRIMER CIRCUITO.

Amparo directo 260/2010. 13 de mayo de 2010. Unanimidad de votos. Ponente: Mauro Miguel Reyes Zapata.

Novena Época
Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito
Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta
XXXII, Julio de 2010
Página: 2030
Tesis: XIV.T.A.86 A
Tesis Aislada
Materia(s): Administrativa

PENSIÓN DEL INSTITUTO DE SEGURIDAD SOCIAL PARA LAS FUERZAS ARMADAS MEXICANAS. EL ARTÍCULO 160 DE LA LEY RELATIVA, AL ESTABLECER QUE LA DESIGNACIÓN QUE EL MILITAR HAYA HECHO DE LA PERSONA INTERESADA, COMO CONCUBINA O CONCUBINARIO ANTE DICHO INSTITUTO, LA SECRETARÍA DE LA DEFENSA NACIONAL O LA DE MARINA, ES EL ÚNICO MEDIO DE PRUEBA PARA ACREDITAR LA RELACIÓN DE CONCUBINATO PARA OBTENERLA, DERIVADA DE LA CALIDAD DE FAMILIAR DEL CASTRENSE, VIOLA LA GARANTÍA DE AUDIENCIA PREVISTA EN EL ARTÍCULO 14 DE LA CONSTITUCIÓN FEDERAL.

El artículo 160 de la Ley del Instituto de Seguridad Social para las Fuerzas Armadas Mexicanas dispone que la relación de concubinato, para obtener una pensión derivada de la calidad de familiar del castrense, será acreditada, necesariamente y en todo caso, con la designación que el militar haya hecho de la persona interesada, como concubina o concubinario ante el citado instituto, la Secretaría de la Defensa Nacional o la de Marina, sin que sea admisible otro medio de prueba, de donde se advierte que conforme al citado numeral, esa designación es el único medio probatorio permitido para demostrar dicha relación. Por ende, tal disposición viola la garantía de audiencia prevista en el artículo 14 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, porque no garantiza la adecuada y oportuna defensa de los intereses del gobernado en forma previa al acto privativo, dado que coarta la posibilidad de demostrar a quien hubiera vivido realmente en concubinato la existencia formal de esa situación, en el caso de que el militar hubiera omitido hacer la mencionada designación.

TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIAS DE TRABAJO Y ADMINISTRATIVA DEL DÉCIMO CUARTO CIRCUITO.

Amparo directo 437/2009. María del Carmen Jiménez Aguilar. 26 de febrero de 2010. Unanimidad de votos. Ponente: Paulino López Millán. Secretaria: Isis Alejandra Vera Novelo.

Nota: El criterio contenido en esta tesis no es obligatorio ni apto para integrar jurisprudencia en términos del punto 11 del capítulo primero del título cuarto del Acuerdo Número 5/2003 del Tribunal Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de veinticinco de marzo de dos mil tres, relativo a las Reglas para la elaboración, envío y publicación de las tesis que emiten los órganos del Poder Judicial de la Federación, y para la verificación de la existencia y aplicabilidad de la jurisprudencia emitida por la Suprema Corte.

Novena Época

Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito

Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta

XXIX, Junio de 2009

Página: 1050

Tesis: II.4o.C.39 C

Tesis Aislada

Materia(s): Civil

CONCUBINATO. HIPÓTESIS PARA TENER DERECHO A HEREDAR (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE MÉXICO).

Del artículo 6.170 del Código Civil del Estado de México se advierten dos hipótesis para tener derecho a heredar en una relación de concubinato: la primera, consiste en que

quien pretende heredar debe demostrar haber vivido con el autor de la herencia como si fuera su cónyuge dentro de los tres años que precedieron a su muerte; y la segunda, en que quien intenta heredar con ese carácter, haya tenido hijos con él; lo anterior implica que el aspirante a heredar sin haber tenido hijos con el autor de la herencia, necesariamente debe satisfacer el requisito de temporalidad referido, es decir, haber vivido como cónyuges dentro de los tres años que precedieron a la muerte del de cujus; no obstante, cuando existen hijos, no necesita demostrar que vivió el tiempo indicado como cónyuge del autor de la herencia, sin embargo, en virtud de que se desconoce si los hijos pueden ser producto de una relación transitoria, es preciso que quien pretenda heredar acredite que vivía con ese carácter en el tiempo inmediato anterior a la muerte del autor de la herencia.

CUARTO TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA CIVIL DEL SEGUNDO CIRCUITO.

Amparo en revisión 38/2009. 5 de marzo de 2009. Unanimidad de votos. Ponente: Jorge Mario Pardo Rebolledo. Secretaria: Mercedes Verónica Sánchez Miguez.

Novena Época
Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito
Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta
XXVIII, Diciembre de 2008
Página: 986
Tesis: I.10o.C.67 C
Tesis Aislada
Materia(s): Civil

CONCUBINATO. EL ELEMENTO RELATIVO A LA VIDA EN COMÚN DE LOS CONCUBINARIOS, REQUIERE LA DEMOSTRACIÓN PLENA SOBRE LA EXISTENCIA DE UN DOMICILIO.

El artículo 291 Bis del Código Civil para el Distrito Federal, en su primer párrafo, establece que la concubina y el concubinario tienen derechos y obligaciones recíprocos, siempre que, sin impedimentos legales para contraer matrimonio, hayan vivido en común en forma constante y permanente por un periodo mínimo de dos años que precedan inmediatamente a la generación de derechos y obligaciones a los que alude el capítulo correspondiente; de lo cual puede observarse que, por disposición expresa del legislador local, el concubinato constituye esencialmente una institución de derecho análoga al matrimonio, al relacionarse con la vida en común de forma constante y permanente entre la concubina y el concubinario, por lo que, como elementos integrantes, se deducen los siguientes: a) La unidad; implica que sólo puede establecerse entre un hombre y una mujer en lo individual; b) Consentimiento; se fundamenta en el acuerdo de voluntades en convivir juntos como pareja, bajo el mismo techo, sin impedimento alguno para contraer nupcias; c) Permanencia; lo cual significa la existencia de un tiempo prolongado de la unión, como mínimo dos años, en el caso de no tener hijos; d) Cohabitación o vida en común; lo cual implica que las personas que adoptan este régimen como su estatus de vida ante la sociedad, deben vivir juntos y de manera pública frente a los demás, como si se tratara de esposos unidos en matrimonio civil; y, e) Un lugar común de convivencia; en el cual se

desarrollen las relaciones interpersonales, de amistad, sociales, etcétera. De este modo, si bien es cierto que la lectura literal del artículo relativo al concubinato, no permite advertir como un elemento textual la fijación de un lugar para su desarrollo, pues el precepto, como se observa, no exige concretamente el establecimiento de un domicilio; también lo es que tal requisito se obtiene de la interpretación del numeral, dado que ese estilo de vida está referido a la convivencia en común entre dos personas de distinto sexo en forma constante y permanente por un periodo mínimo de dos años, luego, se colige necesariamente que ello sólo puede acontecer en un lugar o sitio establecido para ese propósito, como si se tratara de un domicilio conyugal; de ahí que la demostración plena de ese hecho, también es indispensable a fin de acreditar su plena configuración.

DÉCIMO TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA CIVIL DEL PRIMER CIRCUITO.

Amparo en revisión 219/2008. 8 de octubre de 2008. Unanimidad de votos. Ponente: J. Jesús Pérez Grimaldi. Secretario: Ramón Hernández Cuevas.

Novena Época

Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito

Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta

XXIV, Diciembre de 2006

Página: 1309

Tesis: XVI.2o.C.27 C

Tesis Aislada

Materia(s): Civil

CONCUBINATO. PARA ACREDITAR SU EXISTENCIA PARA EFECTOS DEL DERECHO A HEREDAR, ES NECESARIA LA PRUEBA DIRECTA DE QUE LOS CONCUBINOS PERMANECIERON LIBRES DE MATRIMONIO DURANTE EL LAPSO DE CINCO AÑOS, PREVIOS A LA MUERTE DE CUALQUIERA DE ELLOS (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE GUANAJUATO).

De conformidad con el artículo 2873 del Código Civil para el Estado de Guanajuato, la mujer o el varón con quien el autor de una herencia vivió como si fuera su cónyuge durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte, o con quien tuvo hijos, siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato, tiene derecho a heredar igual que un cónyuge supérstite. En ese contexto, cuando se pretende acreditar a través de diligencias de jurisdicción voluntaria la figura del concubinato, para los efectos descritos, es necesario demostrar a través de prueba directa, como puede ser la testimonial, que los supuestos concubinos permanecieron libres de matrimonio durante el lapso de cinco años, previos a la muerte de cualquiera de ellos y no solamente probar que llevaron una vida en común como si fueran esposos, pues de existir algún vínculo matrimonial con un tercero, no se surte la hipótesis aludida.

SEGUNDO TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA CIVIL DEL DÉCIMO SEXTO CIRCUITO.

Amparo en revisión 302/2006. 7 de septiembre de 2006. Unanimidad de votos.
Ponente: Juan Manuel Arredondo Elías. Secretario: Manuel Francisco Hernández Acuña
Novena Época
Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito
Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta
XXII, Julio de 2005
Página: 1574
Tesis: X.1o.44 P
Tesis Aislada
Materia(s): Penal

VIOLACIÓN. SI EL INculpADO ARGUMENTA QUE EXISTE VÍNCULO DE CONCUBINATO CON LA OFENDIDA SIN DEMOSTRAR QUE DICHA UNIÓN TUVO UNA DURACIÓN DE CUANDO MENOS TRES AÑOS, EL DELITO SERÁ CONSIDERADO COMO GRAVE Y NO PROCEDERÁ OTORGAR LA LIBERTAD PROVISIONAL BAJO CAUCIÓN (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ).

Del Código Penal del Estado se desprende que el delito de violación es grave cuando se persigue de oficio y la pena en su término medio aritmético excede de seis años de prisión, pero si la víctima del referido ilícito es la concubina, éste ya no es perseguible de oficio, sino por querrela necesaria y, por ende, se excluye de la clasificación de los delitos considerados como graves. Ahora bien, si el citado código no señala término alguno para considerar al concubinato como unión libre, debe atenderse al contenido del artículo 1568 del Código Civil para el Estado de Veracruz, que establece: "Las personas que hayan convivido bajo un mismo techo, como marido y mujer, durante los tres años, que precedieron inmediatamente a la muerte, o un tiempo menor si han tenidos hijos, siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato, tienen mutuo y recíproco derecho a heredarse conforme a las siguientes reglas ..."; por tanto, si el inculpado no acredita que la referida unión tuvo una duración de cuando menos tres años, el delito de violación será calificado como grave, lo que hace improcedente la concesión de la libertad provisional bajo caución.

PRIMER TRIBUNAL COLEGIADO DEL DÉCIMO CIRCUITO.

Amparo en revisión 58/2005. 21 de abril de 2005. Unanimidad de votos. Ponente: René Silva de los Santos. Secretaria: Candelaria León Méndez.

Nota: Esta tesis se volvió a publicar por instrucciones del Tribunal Colegiado con la modificación que ordenó, para quedar como aparece en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Época, Tomo XXII, octubre de 2005, página 2529, con el rubro: "VIOLACIÓN. SI EL INculpADO ARGUMENTA QUE EXISTE VÍNCULO DE CONCUBINATO CON LA OFENDIDA SIN DEMOSTRAR QUE DICHA UNIÓN TUVO UNA DURACIÓN DE CUANDO MENOS TRES AÑOS, EL DELITO SERÁ CONSIDERADO

COMO GRAVE Y NO PROCEDERÁ OTORGAR LA LIBERTAD PROVISIONAL BAJO CAUCIÓN (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ)."

g) Estadística.

Estado conyugal

Población por sexo y estado conyugal, 1950 a 2010

Sexo	1950	1960	1970	1990	2000	2010
Estado conyugal						
Total	15,057,867.00	22,042,801.00	29,697,303.00	55,913,847.00	69,235,053.00	84,927,468.00
Solteros	4,194,120.00	8,274,032.00	12,012,444.00	22,691,676.00	25,665,924.00	29,853,117.00
Casados	7,191,928.00	9,837,776.00	13,479,542.00	25,585,392.00	30,808,375.00	34,420,923.00
Unidos	1,795,167.00	1,852,184.00	2,427,232.00	4,124,512.00	7,103,365.00	12,230,680.00
Separados	ND	ND	407,111.00	679,817.00	1,799,035.00	3,182,426.00
Divorciados	67,810.00	119,045.00	135,762.00	406,777.00	687,444.00	1,246,556.00
Viudos	1,109,168.00	1,322,979.00	1,235,212.00	2,034,337.00	2,992,514.00	3,733,357.00
Hombres	6,957,591.00	10,852,867.00	14,625,590.00	27,084,182.00	33,271,132.00	40,947,872.00
Solteros	2,069,432.00	4,435,383.00	6,464,267.00	11,754,855.00	13,239,762.00	15,460,577.00
Casados	3,524,162.00	4,866,796.00	6,590,367.00	12,481,960.00	15,170,879.00	17,067,461.00
Unidos	850,689.00	880,507.00	1,161,989.00	1,960,002.00	3,461,465.00	6,045,370.00
Separados	ND	ND	103,407.00	162,515.00	468,175.00	970,996.00
Divorciados	19,847.00	38,190.00	44,596.00	110,563.00	209,540.00	433,354.00
Viudos	250,622.00	320,426.00	260,964.00	414,532.00	627,762.00	819,019.00
Mujeres	8,100,276.00	11,189,934.00	15,071,713.00	28,829,665.00	35,963,921.00	43,979,596.00
Solteras	2,124,688.00	3,838,649.00	5,548,177.00	10,936,821.00	12,426,162.00	14,392,540.00
Casadas	3,667,766.00	4,970,980.00	6,889,175.00	13,103,432.00	15,637,496.00	17,353,462.00
Unidas	944,478.00	971,677.00	1,265,243.00	2,164,510.00	3,641,900.00	6,185,310.00
Separadas	ND	ND	303,704.00	517,302.00	1,330,860.00	2,211,430.00
Divorciadas	47,963.00	80,855.00	91,166.00	296,214.00	477,904.00	813,202.00
Viudas	858,546.00	1,002,553.00	974,248.00	1,619,805.00	2,364,752.00	2,914,338.00

Nota: El total de población incluye a la que no especificó su estado conyugal; el Censo de 1970 no presenta el concepto *No especificado*. Para 1950 las cifras se refieren a hombres de 16 y más años y mujeres de 14 y más años; para 1960 a 2010 a hombres y mujeres de 12 y más años. Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 6 de junio (1950); 8 de junio (1960); 28 de enero (1970); 12 de marzo (1990); 14 de febrero (2000); y 12 de junio (2010).

ND No disponible.

Fuente: [INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1950 - 1970, 1990, 2000 y 2010.](#)

Fecha de actualización: Jueves 3 de marzo de 2011

Estado conyugal

Sexo Grupos decenales de edad	2000							2010						
	Total	Estado conyugal						Total	Estado conyugal					
		Soltero	Casado	Unido	Separado	Divorciado	Viudo		Soltero	Casado	Unido	Separado	Divorciado	Viudo
Población de 12 y más años	69,235,053.00	37.2	44.6	10.3	2.6	1	4.3	84,927,468.00	35.3	40.7	14.4	3.8	1.5	4.4
12 a 19 años	16,384,550.00	92.8	3.4	3.5	0.3	NS	NS	17,530,244.00	92.4	2	5.2	0.3	NS	NS
20 a 29 años	17,228,877.00	42.1	40	15.2	1.9	0.5	0.3	18,680,448.00	45.5	27.9	23	2.8	0.5	0.3
30 a 39 años	13,489,061.00	13.2	66.6	14.4	3.3	1.4	1.1	16,763,785.00	15.9	56.4	20.5	4.7	1.8	0.8
40 a 49 años	9,266,924.00	7.7	71.1	11.4	4.5	2.1	3.2	12,937,956.00	9.9	63.7	15.4	5.9	2.8	2.3
50 a 59 años	5,917,184.00	6.4	69.3	8.8	5	2.1	8.4	8,959,656.00	7.8	65.1	11.1	6.4	3.1	6.5
60 y más años	6,948,457.00	5.9	54.2	5.8	4	1.3	28.8	10,055,379.00	6.3	53.9	6.2	4.9	2	26.7
Hombres	33,271,132.00	39.9	45.8	10.4	1.4	0.6	1.9	40,947,872.00	37.9	41.8	14.8	2.4	1.1	2
12 a 19 años	8,136,956.00	96.3	1.6	2	0.1	NS	NS	8,811,712.00	95.9	0.9	3.1	0.1	NS	NS
20 a 29 años	8,165,082.00	48	36	14.7	0.9	0.3	0.1	9,019,179.00	51.6	24.2	22.2	1.6	0.4	0.1
30 a 39 años	6,406,684.00	14.1	67.8	15.2	1.6	0.9	0.4	7,990,769.00	16.9	56.7	21.8	2.9	1.3	0.3
40 a 49 años	4,451,948.00	7.2	75.5	12.7	2.3	1.3	1	6,174,686.00	9.5	66.9	17.1	3.7	2	0.8
50 a 59 años	2,858,105.00	5.4	76.6	10.8	2.9	1.3	3	4,271,988.00	6.6	71.1	13.6	4.1	2.2	2.4
60 y más años	3,252,357.00	4.8	68.8	8	3.1	1	14.3	4,679,538.00	4.9	67.2	8.8	3.9	1.5	13.7
Mujeres	35,963,921.00	34.6	43.6	10.2	3.7	1.3	6.6	43,979,596.00	32.8	39.6	14.1	5	1.9	6.6
12 a 19 años	8,247,594.00	89.1	5.3	5.1	0.4	NS	0.1	8,718,532.00	88.9	3	7.4	0.6	NS	NS
20 a 29 años	9,063,795.00	36.9	43.5	15.6	2.8	0.7	0.5	9,661,269.00	39.8	31.3	23.8	4	0.7	0.4
30 a 39 años	7,082,377.00	12.5	65.4	13.8	4.7	1.9	1.7	8,773,016.00	14.9	56.1	19.3	6.2	2.2	1.2
40 a 49 años	4,814,976.00	8.3	66.8	10.3	6.5	2.9	5.2	6,763,270.00	10.4	60.8	13.8	7.8	3.5	3.6
50 a 59 años	3,059,079.00	7.3	62.4	6.9	7.1	2.7	13.6	4,687,668.00	9	59.6	8.7	8.5	3.9	10.3
60 y más años	3,696,100.00	6.8	41.5	3.8	4.8	1.6	41.5	5,375,841.00	7.6	42.3	4	5.8	2.3	38

Nota: En las distribuciones se excluyó el *No especificado* del estado conyugal. Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 14 de febrero (2000) y 12 de junio (2010).

NS No significativo.

Fuente: INEGI. Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010.

Fecha de actualización: Jueves 3 de marzo de 2011

Concubinato

Estado conyugal

Distribución porcentual de la población de 12 y más años según sexo y estado conyugal para cada entidad federativa, 2000 y 2010

Entidad federativa	Hombres				Mujeres			
	Solteros	Casados y unidos	Separados y divorciados	Viudos	Solteras	Casadas y unidas	Separadas y divorciadas	Viudas
2000								
Estados Unidos Mexicanos	39.9	56.2	2	1.9	34.6	53.8	5	6.6
Agascalientes	40.3	56.6	1.5	1.6	37.8	53.1	3.6	5.5
Baja California	39.1	56.1	3.3	1.5	31.2	56.5	6.6	5.7
Baja California Sur	39.6	56.3	2.7	1.4	31.4	58	5.5	5.1
Campeche	38.5	57.2	2.4	1.9	32	57.2	5.3	5.5
Coahuila de Zaragoza	37.1	58.7	2.2	2	31.4	57.6	4.7	6.3
Colima	40.8	54.7	2.7	1.8	35	53.3	5.4	6.3
Chiapas	40	56.5	1.6	1.9	33.4	55.5	4.9	6.2
Chihuahua	37.4	57.9	2.7	2	30.6	57.3	5.8	6.3
Distrito Federal	40.8	54.1	3.2	1.9	36.3	48.5	7.5	7.7
Durango	39.4	56.5	1.9	2.2	33.6	54.9	4.7	6.8
Guanajuato	40.3	56.7	1.1	1.9	38.5	53.3	2.6	5.6
Guerrero	40.1	55.9	1.9	2.1	33.1	53.8	5.1	8
Hidalgo	39.7	56.5	1.5	2.3	33.6	54.2	4.8	7.4
Jalisco	41.8	54.5	1.8	1.9	38.4	51.5	3.7	6.4
México	39.6	56.9	1.9	1.6	34.5	54.3	5.3	5.9
Michoacán de Ocampo	40.1	56.5	1.4	2	36.7	53.4	3.3	6.6
Morelos	39.1	56.6	2.4	1.9	33.3	53.3	6.3	7.1
Nayarit	39.7	55.8	2.4	2.1	32.6	55.4	5	7
Nuevo León	38.9	57.2	2.2	1.7	33.2	56.6	4.5	5.7
Oaxaca	40.5	55.7	1.3	2.5	35.1	52.5	3.9	8.5
Puebla	40.7	55.8	1.5	2	35.7	52	4.9	7.4
Querétaro	42.1	55.1	1.3	1.5	38.8	52.1	3.5	5.6
Quintana Roo	38.6	57.6	2.7	1.1	30.8	59.8	5.8	3.6
San Luis Potosí	40.6	55.8	1.5	2.1	36.1	53.9	3.7	6.3
Sinaloa	40.5	55.4	2.4	1.7	32.2	55.6	5.7	6.5
Sonora	40.1	55.2	2.8	1.9	32.7	55.4	5.7	6.2
Tabasco	40.4	55.9	2	1.7	33.8	54.7	5.5	6
Tamaulipas	38.6	57.3	2.3	1.8	32.5	55.6	5.4	6.5
Tlaxcala	40	56.8	1.3	1.9	35.3	54.1	4.7	5.9
Veracruz de Ignacio de la Llave	39.4	56.3	2.2	2.1	32.9	53.7	5.9	7.5
Yucatán	39.3	56.4	2	2.3	34.4	55.2	4.3	6.1
Zacatecas	39.3	57.3	1.3	2.1	36	55.1	3	5.9
2010								
Estados Unidos Mexicanos	37.9	56.7	3.4	2	32.8	53.7	6.9	6.6
Agascalientes	38.4	56.8	3.1	1.7	35.5	53.3	5.8	5.4
Baja California	38.5	54.4	5.7	1.4	31.3	54.2	8.9	5.5
Baja California Sur	37.2	56.3	5	1.4	29.7	57.8	7.6	4.9
Campeche	36.6	57.9	3.5	2	31	56.2	7.1	5.7
Coahuila de Zaragoza	35.5	58.2	4	2.2	30.1	56.8	6.7	6.3
Colima	38.5	55.1	4.6	1.8	32.5	53.7	7.5	6.3
Chiapas	38.8	57	2.2	1.9	32.5	54.6	6.8	6.1
Chihuahua	36.5	56.9	4.5	2.1	30.6	55.5	7.3	6.6
Distrito Federal	39.7	53	5.1	2.2	35.8	47	9.4	7.8
Durango	37.8	56.4	3.4	2.4	32	54.6	6.4	7
Guanajuato	37.7	58	2.3	2	35.3	54.4	4.5	5.8
Guerrero	38.3	56.3	3.1	2.2	31.6	53.5	6.9	7.9
Hidalgo	37	58.2	2.5	2.2	31.7	54.5	6.6	7.2
Jalisco	39.9	54.9	3.3	1.9	35.7	52.2	5.7	6.4
México	37.4	57.6	3.3	1.8	32.8	53.9	7.3	6
Michoacán de Ocampo	37	58	2.7	2.2	33	54.8	5.2	7
Morelos	37.3	56.6	4.1	2	31.5	52.6	8.7	7.1
Nayarit	37.1	56.9	4	2.1	30.3	56.2	6.7	6.9
Nuevo León	36.3	58	3.8	1.8	30.6	57.3	6.3	5.9
Oaxaca	38.7	56.7	2.1	2.6	33.7	52.5	5.4	8.3
Puebla	38.8	56.8	2.4	2.1	34.2	51.9	6.7	7.2
Querétaro	39.5	56.3	2.6	1.6	36.2	52.7	5.4	5.7
Quintana Roo	37.1	57.4	4.3	1.2	30.4	57.9	7.9	3.8
San Luis Potosí	38.6	56.4	2.7	2.2	34	53.9	5.5	6.5
Sinaloa	38	56.2	4	1.8	29.9	55.6	7.4	7.1
Sonora	38.4	54.7	5	1.9	30.9	54.6	8	6.5
Tabasco	37.1	57.8	3.2	1.9	30.5	55.3	7.9	6.4
Tamaulipas	36.3	57.9	3.9	2	30.2	55.9	7.2	6.7
Tlaxcala	37.3	58.4	2.3	1.9	33.1	54.4	6.6	5.9
Veracruz de Ignacio de la Llave	37.4	57.2	3.2	2.2	31.4	53.6	7.3	7.7
Yucatán	37.5	57	3.2	2.4	32.4	55.4	6.1	6.2
Zacatecas	36	59.4	2.3	2.3	32.3	56.9	4.6	6.2

Nota:

En las distribuciones se excluyó el *No especificado* del estado conyugal. Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 14 de febrero (2000) y 12 de junio (2010).

Fuente:

INEGI. Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010.

Fecha de actualización: Martes 25 de enero de 2011

CONCLUSIONES

Concubinato una forma de vida en distintos estratos sociales, intenta reivindicarse hasta en lo idiomático y adopta hoy, con mucha frecuencia el rotulo de unión libre, e incluso se intenta equipara al matrimonio legitimo, o sea, la situación de hecho con la de derecho. La seguridad y estabilidad de una institución cual la del matrimonio, no pueden parangonarse jurídicamente con la versatilidad y la fragilidad vincular que caracterizan a la unión libre. Fundada ésta más en impulsos sexuales transitorios que en la responsabilidad de permanente convivencia y en la noble finalidad de crear una familia, su solidez, a merced de cualquier veleidad unilateral no ofrece garantía alguna, darle al concubinato la misma categoría que al matrimonio, en relación a personas con capacidad para contraer legítimas nupcias, significaría el comienzo de la destrucción del principio en el cual se basa la unión del matrimonio que es la mutua asistencia y defensa de los cónyuges, que consagra el matrimonio ,frente a la espontanea constancia que se brindan en su iniciación los compañeros de hecho o amantes, lo inestable característica del concubinato, hace difícil por no decir imposible, reconocer derechos que solo subsisten mientras la partes viven en común y que desaparecen en el momento en que se separan por libérrima decisión de cualquiera de ellas, frente a este planteamiento en la actualidad el Derecho tiene que regular las relaciones concubinarias que aunque es mirado como contario a las buenas costumbres, pero tampoco está penado o prohibido por la ley ,ya que de él surgen y nacen relaciones de Derecho, principalmente en cuanto a los bienes y los hijos y así a diario nos encontramos con personas que no están unidas en matrimonio, pero a la vez con hijos que se encuentran desprotegidos e incluso no reconocidos y así me cuestiono ¿El concubinato está realmente regulado por nuestros ordenamientos jurídicos o solo de manera declarativa esta enunciado? ¿Los instrumentos normativos con los q se cuenta son suficientes ante la figura y la realidad social? ¿Quien debe quedarse con un inmueble cuando se da la separación y solo es el único con el que se cuenta y fue adquirido por ambos y existen menores de edad? ¿por qué establecer cinco y no tres a los años o uno cuando se tengan ya hijos para que se dé la hipótesis jurídica de concubinato? Estos cuestionamientos y muchos me permiten establecer una línea argumental que me lleva a concluir sin duda que el concubinato debe regularse en su integridad desde el ámbito doctrinario hasta el legal en nuestro estado de Guanajuato.

IV. CONCUBINATO EN TEXTOS

Gloria del C. Hernández Morales⁴

Con el fin de promover la consulta y lectura del acervo de la Biblioteca del H. Congreso del Estado de Guanajuato “José Aguilar y Maya” para su estudio, en este número 57 de *Apuntes Legislativos* abordaremos el tema concubinato, tema por demás de singular importancia puesto que su regulación garantiza derechos objetivos.

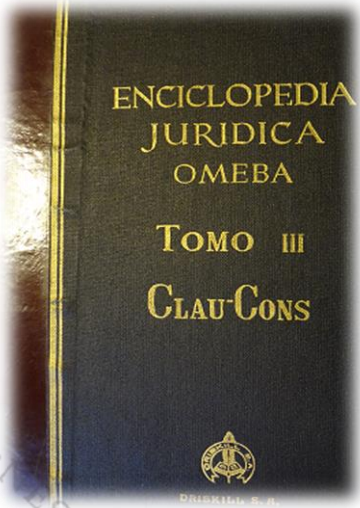
Los dos primeros ejemplares son Diccionarios Jurídicos el primero. Se titula “Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual” Tomo II, editado por Editorial Heliasta, S.R.L. En su página 261 encontramos una definición amplia y completa del concubinato.



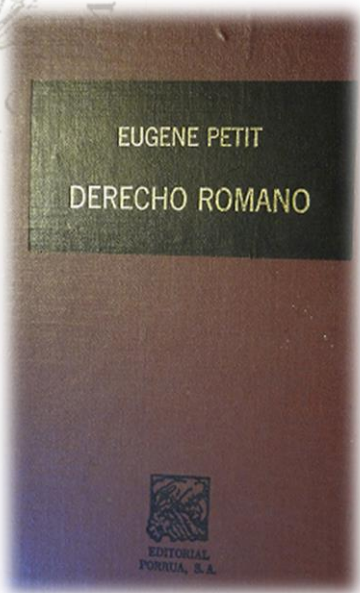
El segundo de los libros se llama “Enciclopedia Jurídica Omeba”, Tomo III Claus – cons, editado por Driskill S.R. En su página 616 a 632 podemos consultar una de las definiciones más completas del término Concubinato. Cabe destacar que la Enciclopedia Jurídica Omeba es una Obra magna del Derecho, es un singular y coherente esfuerzo editorial exclusivamente destinado a los profesionales de esta disciplina. Consta de Tomos

⁴ Jefe de Departamento de Biblioteca “José Aguilar y Maya”.

más Apéndices de Actualización (actualmente 8) de permanente y constante consulta, los cuales se presentan lujosamente encuadernados, con títulos estampados en oro.

<p>Driskill s. A (editor)</p> <p>Enciclopedia Jurídica Omeba. Tomo II. Clau – Cons. / Driskill: Buenos Aires , Argentina</p> <p>Driskill, S.A: 1977</p> <p>537 y 547 pág. (Diccionario Enciclopédico) [No. Eje] 1</p>	
--	--

El tercer ejemplar lleva por título “Derecho Romano” de Eugène Petit. En su página 110 a 112 encontramos las disposiciones relativas al concubinato en Derecho romano.

<p>Petit, Eugene</p> <p>Derecho Romano / Eugene Petit: México, D.F</p> <p>Editorial Porrúa: 1986</p> <p>717 pág. (Derecho romano, concubinato) [No. Eje] 1</p>	
---	--